



REHABILITACIÓN DEL  
EDIFICIO DEL ANTIGUO  
COLEGIO DE INFANTES  
T O L E D O

M U S E O  
DE TAPICES  
Y TEXTILES  

---

CATEDRAL  
PRIMADA



REHABILITACIÓN DEL EDIFICIO DEL ANTIGUO COLEGIO DE INFANTES DE TOLEDO

MUSEO DE TAPICES Y TEXTILES DE LA CATEDRAL PRIMADA

OBRAS DE REHABILITACIÓN EN EL MARCO DEL IV CENTENARIO DEL GRECO



REHABILITACIÓN DEL EDIFICIO DEL ANTIGUO COLEGIO DE INFANTES DE TOLEDO  
MUSEO DE TAPICES Y TEXTILES DE LA CATEDRAL PRIMADA

OBRAS DE REHABILITACIÓN EN EL MARCO DEL IV CENTENARIO DEL GRECO

Edición a cargo de

FRANCISCO MENOR MONASTERIO

*Director de la Fundación ACS*

ELENA DE MIER TORRECILLA

*Arquitecta Coordinadora*



**Edita**

FUNDACIÓN ACS

**Dirección**

FRANCISCO MENOR MONASTERIO

**Coordinación**

ELENA DE MIER TORRECILLA

**Comité científico**

JAIME CASTAÑÓN FARIÑA

JOSE MARÍA CONDE-SALAZAR GÓMEZ

ANTONIO SÁNCHEZ-BARRIGA FERNÁNDEZ

GUZMÁN AUSIN HERNÁNDEZ

**Fotografías**

ÁNGEL ALONSO CUEVAS

ANTONIO SÁNCHEZ-BARRIGA FERNÁNDEZ

GEOCISA

JAVIER PECES PÉREZ Y SAMUEL RODRÍGUEZ MARÍN

JESÚS MORENO&ASOCIADOS

**Edición y diseño gráfico**

ELENA DE MIER TORRECILLA

**Revisión de textos**

XIÁN RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ

**Imprime**

Gráficas Muriel S.A.

D.L.: M-8454-2015

© 2015, FUNDACIÓN ACS

Avda. Pío XII, 102

28036 Madrid

[www.fundacionacs.com](http://www.fundacionacs.com)

Reservados todos los derechos.

Prohibida la reproducción total o parcial sin la debida autorización.

REHABILITACIÓN DEL EDIFICIO DEL ANTIGUO COLEGIO DE INFANTES DE TOLEDO  
MUSEO DE TAPICES Y TEXTILES DE LA CATEDRAL PRIMADA

**Promotor**

EXCMO. CABILDO DE LA CATEDRAL PRIMADA. TOLEDO

**Proyecto y Dirección Facultativa**

Ilmo. Sr. D. JUAN SÁNCHEZ RODRÍGUEZ

*Dean*

M. Iltre. Sr. D. FCO. JAVIER HERNÁNDEZ DE PINTO

*Canónigo Obrero Mayor*

M. Iltre. Sr. D. JUAN PEDRO SÁNCHEZ GAMERO

*Canónigo Responsable de Patrimonio*

JAIME CASTAÑÓN FARIÑA

*Arquitecto Conservador de la S.I.*

*Catedral Primada*

ANTONIO SÁNCHEZ-BARRIGA FERNÁNDEZ

*Conservador Restaurador de la S.I.*

*Catedral Primada*

JESÚS HERNÁNDEZ PINTO

*Aparejador*

ESTUDIOS Y PROYECTOS OFINCO INGENIEROS  
CONSULTORES, S.L.P.

*Ingeniería de instalaciones*

**Empresa adjudicataria**

GEOCISA

GUZMÁN AUSÍN HERNÁNDEZ

*Jefe del Servicio de Restauración y Rehabilitación*

JORGE ARGÜELLES GARCÍA

*Jefe de Obra*

MANUEL PEREIRAS MARTÍNEZ

*Jefe de Producción*

MIGUEL GONZÁLEZ GIMÉNEZ

*Restaurador*

ESTHER GIL CHAO

*Restauradora*

MAYCA OLIVA GALLEGO

*Restauradora*

MANUEL GONZÁLEZ CABALLERO

*Restaurador*

KRUPSKAIA ISABEL PARDO CAMPOS

*Restauradora*

**Colaboradores Obra Civil**

ALFONSO PEÑA DE LA MORENA, S.L.

CONSTRUCCIONES LUIS MAROTO E HIJOS, S.L.

**Museografía**

JESÚS MORENO&ASOCIADOS

YPUNTOENDING



# Presentación

La Fundación ACS se complace en presentar este libro que es producto de la colaboración, en el marco de la celebración del IV Centenario del Greco, con el Excmo. Cabildo Primado.

De esta manera, la Fundación ACS cumple con uno de sus fines esenciales, que es la promoción, conservación y restauración de los bienes que forman parte del patrimonio artístico español, colaborando en su difusión y conocimiento para, en última instancia, contribuir a su sostenibilidad. La rehabilitación del edificio del Antiguo Colegio de Infantes de Toledo es la número 143 que la Fundación ACS documenta sobre esta materia a través de sus libros y, muy especialmente, en la colección del Arte de Rehabilitar.

Esta publicación documenta las obras de rehabilitación del edificio del Antiguo Colegio de Infantes de Toledo, así como la historia de la institución, estrechamente ligada a la Catedral Primada. En el libro que tiene entre sus manos se recogen también los estudios arqueológicos realizados durante la intervención, el proyecto de rehabilitación integral, las medidas de accesibilidad incorporadas y todo lo referente al nuevo museo que alberga. Todo ello acompañado de abundante material gráfico y fotografías que muestran en detalle la complejidad del proceso de rehabilitación de un inmueble de alto valor patrimonial.

Este libro es, a su vez, un reconocimiento de la Fundación ACS al Excmo. Cabildo Primado por el gran esfuerzo realizado para recuperar su patrimonio religiosos y cultural, y hacerlo accesible para todos, acercando dicho patrimonio a visitantes y habitantes de Toledo. Gracias a este esfuerzo, el Museo de Tapices y Textiles de la Catedral es hoy una visita obligada en el recorrido cultural y turístico de la ciudad.

La Fundación ACS agradece también al Excmo. Cabildo Primado su participación activa en la edición de este libro, sin cuya ayuda no hubiera sido posible esta publicación, así como al Comité Científico de esta edición y a GEOCISA por su aportación técnica y fotográfica.



# Índice

<b>Introducción</b> .....	<b>11</b>
<b>El Colegio de Nuestra Señora de los Infantes</b> .....	<b>15</b>
<b>El edificio del Antiguo Colegio de Infantes</b> .....	<b>21</b>
<b>Arqueología</b> .....	<b>31</b>
Estudios previos .....	33
Trabajos arqueológicos .....	35
Control y seguimiento arqueológico .....	40
Conclusiones .....	49
<b>Rehabilitación del edificio</b> .....	<b>53</b>
Criterios de intervención .....	53
Intervenciones .....	55
Energía y eficiencia .....	65
<b>Accesibilidad</b> .....	<b>83</b>
<b>Detalles de la rehabilitación</b> .....	<b>87</b>
<b>El nuevo museo</b> .....	<b>105</b>
Criterios museográficos .....	107
La colección .....	109
Monumento al Jueves Santo .....	125
<b>Documentación gráfica</b> .....	<b>133</b>
<b>Bibliografía</b> .....	<b>151</b>



COLECCION DE MONUMENTOS

11

Infantes

# Introducción

El edificio del Antiguo Colegio de Infantes, testigo esencial de la historia de la ciudad de Toledo, es uno de los inmuebles más representativos de la ciudad, estrechamente ligado a la historia de la Catedral Primada de España. La institución que da nombre al edificio, el Colegio de Infantes, fue fundada por el Cardenal Juan Martínez Sílceo hace 492 años, y estaba inicialmente destinada a la educación de los llamados clerizones catedralicios o “seises” en materias como la música, la gramática o las matemáticas.

Con el paso del tiempo, el Colegio se vio obligado a un cambio en sus normas para adaptarse a las nuevas leyes de educación, por lo que la Asociación Católica de Padres de Alumnos, junto con el Cabildo de la Catedral, firmaron un convenio en 1978 decidiendo la construcción de un nuevo edificio para albergar el colegio, que en la actualidad está considerado como uno de los cien mejores de España. La sede del Antiguo Colegio de Infantes quedó cerrada entonces a la espera de un nuevo destino.

Más de tres décadas después, a principios de 2011, se iniciaron las obras de rehabilitación de la Sacristía de la Catedral y el cambio de uso de las salas anejas a la misma. El Cabildo estimó que era también el momento de unificar el almacenaje y exposición de su rica colección de textiles y ropas litúrgicas en un nuevo espacio que ofreciese nuevas y mejores condiciones ambientales y técnicas para la exposición y el almacenamiento de las piezas, acordes con las necesidades de conservación preventiva de unos materiales tan delicados.

El edificio del Antiguo Colegio de Infantes, a escasos cinco minutos a pie desde la Catedral y cuyas trazas fueron realizadas por el arquitecto de la Catedral, Alonso de Covarrubias, se perfilaba como el espacio perfecto para albergar esa magnífica colección de tapices y objetos que hasta el momento se exponían en la Sacristía de la Catedral, entre ellos el famoso tapiz del Astrolabio o el de los Horóscopos. Es así como, por decisión del Cabildo, se determina el traslado de la colección al Antiguo Colegio de Infantes, que pasaría a ser la nueva sede del Museo de Tapices y Textiles de la Catedral.

El esfuerzo del Cabildo para poder abrir las puertas de este museo ha sido arduo, laborioso, e incluso a veces laberíntico, tanto desde el punto de vista financiero como del arquitectónico y museístico.



Fachada rehabilitada.

Finalmente, el día 5 de noviembre de 2014 se inaugura el nuevo museo, donde se exhibe una parte del importante legado religioso y cultural que ha llegado hasta nosotros y que muestra un pasaje de la vida del Cabildo. En su interior, hallaremos parte de los 78 tapices que adornaron los muros catedralicios, entre ellos los que componen las ilustres series Apoteosis de la Eucaristía, Historia de David y Salomón, Historia de Moisés, Vida del Hombre, Obispos Toledanos e Historia de Alejandro. Junto a ellos, se exponen también importantes ejemplos de indumentaria y textiles litúrgicos, orfebrería y escultura. A su vez, la visita nos trasladará al glorioso y gozoso día de Corpus Christi y su celebración en Toledo, ya que en el patio interior se expone el llamado Monumento Grande del Jueves Santo, diseñado por Ignacio Haan en 1805 y que no había sido expuesto desde el año 1955.

También podremos visitar la capilla, con su retablo original y vitrinas diseñadas con las más avanzadas técnicas museísticas en las que se exponen algunos de los mejores objetos litúrgicos de la Catedral. Ahí podremos contemplar obras de arte de marfil, oro, plata y finísimos esmaltes, únicas en el mundo por su gran calidad artística. Junto a ellas, el famoso Tanto Monta, el Pendón de la Batalla del Salado, el Pendón de la Toma de Orán por el Cardenal Cisneros, los reposteros con los escudos de diferentes cardenales o ternos y capas pluviales de famosos cardenales que presidieron la silla arzobispal de la Catedral y la enorgullecieron. Todo ello confeccionado con ricos paños y recamado con oro, plata y sedas de exquisita minuciosidad y calidad artística.

El inmueble que hoy puede visitarse es fruto de un complejo proceso de rehabilitación integral coordinado por el Canónigo Obrero Mayor, M. Iltre. Sr. D. Fco. Javier Hernández de Pinto, con D. Jaime Castañón Fariña como responsable de la rehabilitación del edificio, D. Antonio Sánchez-Barriga Fernández al frente del equipo de restauración de los bienes muebles, y GEOCISA (Grupo ACS) como principal empresa ejecutora de las obras.



# El Colegio de Nuestra Señora de los Infantes

El Cardenal D. Juan Martínez Silíceo, arzobispo de Toledo entre 1545 y 1557, funda el Colegio de Nuestra Señora de los Infantes el día 22 de julio de 1552, con la finalidad de ofrecer formación a unos niños, llamados “clerizones”, para asistir como acólitos y cantores en las celebraciones litúrgicas de la Catedral Primada.

La música ha sido siempre de gran importancia en la Catedral Primada. Ya en el siglo XII los niños del coro vivían en las dependencias de la Catedral bajo la tutela y dirección del Maestro de Capilla, responsable de la música catedralicia. Estos clerizones recibían formación, tanto cultural como litúrgica, y entre ellos se escogían las cuatro mejores voces. Esto cambiará en el siglo XV, momento en el que se pasa a escoger seis voces, llamándose desde entonces los “seises”.

Según los Libros de Obra y Fábrica de la Catedral, los primeros pagos del Colegio de Infantes se hacen en 1550, por lo que se puede situar la fundación de la institución en esa fecha, si bien las constituciones se firman el 9 de mayo de 1557, poco antes de la muerte de su fundador D. Juan Martínez de Silíceo, y dicen entre otras, lo siguiente:

*/ ten, mandamos que aya en el dicho Colegio un lector de Grammatica, el qual lea a los dichos clerizones dos lecciones, una antes de comer y la otra después de Completas, y después de comer les haga reparaciones y exercicio de declinar y conjugar, y hazer latines, de manera que se ocupe tres horas cada día que fuere lectivo en la dicha enseñanza, del qual lector aya información cómo es Christiano Viejo, Sacerdote y virtuoso y de buena fama y nombre y docto en la facultad de Grammatica.*

*/ ten, mandamos que aya otro maestro que enseñe a los dichos clerizones a cantar canto llano y canto de órgano y contrapunto, del qual assi mismo se aya información cómo es xpí. ano viejo, conforme al Statuto, Saçerdote y de buena fama y nombre y bastante docto en la facultad de Música, el qual enseñe a los dichos clerizones a cantar todos los días de fiestas y domingos una hora antes de comer, y otra después de hauer comido, y otra después de completas, y los otros días lectivos les dé cada día una lección después de auer çenado.*

*/ ten ordenamos que los dichos clerizones sean vestidos de ropas coloradas de buen paño, las quales traigan çeñidas con orillos del mismo paño, y capirotes del mismo paño a la manera y forma de los que traen en Salamanca los collegiales de! collegio mayor de Sant Bartholomé, donde fuimos por espacio de siete años collegial. Serán los bonetes assimismo colorados, baseles de dar este vestido de dos en dos años, y comiençen a ser vestidos luego que entraren y fueren reçebidos por Collegiales.*

Vista general de Toledo en 1857.  
Fotografía de Charles Clifford.

*(Signo y firma de Diego Barrasa)*



El Maestro Guerrero con un grupo de Seises.

Colegio de Infantes a comienzos del siglo XX.



Colegio de Infantes y plaza de la Bellota a comienzos del siglo XX. Fotografía de D. Pedro Román Martínez. Centro de Estudios Juan de Mariana. Diputación de Toledo.

Colegio de Infantes y plaza de la Bellota a principios del siglo XX.

El Cabildo ordena que se habite el Colegio el 23 de octubre de 1559, sin embargo, no se ocupa hasta junio de 1562. Siendo el acta de bendición de la capilla el 13 de julio de 1562, se supone que no comienza su funcionamiento hasta esta fecha.

El Colegio, con capacidad para 40 clerizones entre los 7 y los 13 años, ofrecía enseñanza de gramática, tanto castellana como latina, retórica poética y misiva. La formación era tan sólida que los clerizones pasaban directamente a la Universidad de Santa Catalina en el Burgo de Osma (Soria).

En el Colegio debían residir no sólo el Director sino también los profesores de gramática y música, quienes debían ser sacerdotes. La formación religiosa se impartía a través de la Misa diaria, que oían en la capilla del Colegio antes de asistir a los servicios de la Catedral. El rector les impartía también lecciones de esta materia, así como cantos religiosos como la Salve, oraciones y bendiciones antes y después de las comidas.

En sus comienzos en el siglo XVI la ocupación del Colegio no fue completa. El número de clerizones se fue reduciendo hasta llegar a veinticuatro a finales de siglo. En los años sucesivos se supone que el número siguió disminuyendo, pues los costes de mantenimiento eran muy elevados.

A pesar de las donaciones de algunos Cardenales como D. Pascual de Aragón, arzobispo de Toledo entre 1666 y 1677 que dejó todos sus bienes al Colegio de Infantes, o D. Juan Ignacio Moreno y Maisonave, arzobispo de Toledo entre 1875 y 1884 que también donó sus bienes al Colegio, las rentas no eran suficientes para su mantenimiento. Por ello, en 1668 el Rector del Colegio solicita los beneficios cerrados de varias parroquias, beneficios que fueron concedidos por la bula del Papa Clemente VI en junio de 1669.

Años más tarde, la desamortización eclesiástica iniciada en el siglo XVIII y la supresión del diezmo en 1841 forzarán el cierre del Colegio por falta de ingresos. Afortunadamente, en 1873 vuelve a ponerse en funcionamiento, aunque sólo con ocho cantores, y en 1880 el Cardenal Moreno y Maisonave impulsa unas obras de ampliación.

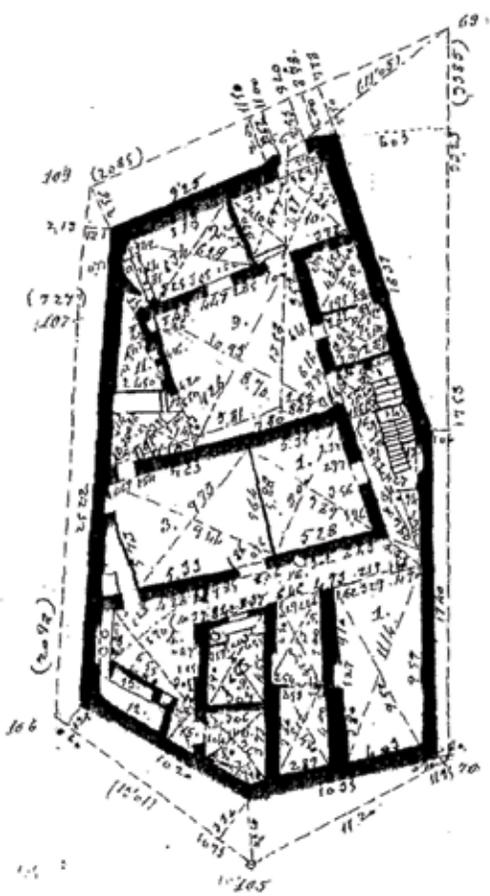
El 15 de diciembre de 1961 el Cardenal Pla y Daniel dicta unas nuevas normas por las que se reforma el Colegio, que deja de ser internado y se adecúa a la legislación educativa entonces vigente, creándose una Junta de Gobierno compuesta por los Sres. Canónigos de la Catedral. La dirección se encomienda entonces a D. Luis García-Hinojosa con el título de Vicerrector. En esta nueva etapa, el número de alumnos aumenta, motivo por el cual el edificio ya no reúne las condiciones necesarias dictaminadas por las nuevas leyes del Ministerio de Educación.

En 1978 la Asociación Católica de Padres de Alumnos y el Excmo. Cabildo de la Catedral firman un convenio para construir una nueva sede para el Colegio. El Acta de Protocolización se firma, según las normas de régimen interno del Colegio, por el Excmo. Sr. Arzobispo de Toledo D. Marcelo González Martín (1971 – 1995), junto con el Excmo. Cabildo, designando como patronos al Vicerrector y al Maestro de Capilla.



Colegio de Infantes a principios del siglo XX. Archivo Rodríguez.

*Colegio de Infantes.*



Signos convencionales.

1. Aulas.
2. Capilla (a. altar)
3. Comedor.
4. Cocina.
5. Despensa.
6. Cuarto de servicio
7. Portería.
8. Cuarto del portero
9. Patios.
10. Portal.
11. Sacristía
12. Bajada de aguas
13. Fregadero.
14. Paso al comedor.
15. Escusado
16. Pasillos
17. Escalera públ.
18. Id. a los dormitorios.

Plano del Antiguo Colegio de Infantes.

Antiguo Colegio de Infantes antes de su rehabilitación.



Con el traslado de las instalaciones en el año 1985 se abandona el edificio, que permanecerá cerrado hasta su restauración y reapertura como Museo de Tapices y Textiles de la Catedral Primada el 5 de noviembre de 2014.

Por último, como parte importante de la historia de la institución, hay que destacar la figura de tantos ilustres maestros y compositores del Colegio de Infantes, como Cristóbal de Morales en el siglo XVI y Francisco Antonio Gutiérrez en el siglo XVIII. También entre los colegiales fueron célebres el maestro Guillermo Corceda y D. Francisco Sanz, este último cantor en la Capilla de Música del Palacio Real de Madrid y ambos naturales de Toledo. Ya en el siglo XX, merecen un especial recuerdo el antiguo “seise” e ilustre compositor D. Jacinto Guerrero, a quien se debe la música de magníficas zarzuelas como “Los Gavilanes”, “El Huésped del Sevillano” y “La rosa del azafrán”. Y, por supuesto, el antiguo “seise” San Alonso de Orozco, patrón de los Seises de Toledo.



# El edificio del Antiguo Colegio de Infantes

## Entorno

El Colegio de Infantes, situado en la plaza del mismo nombre, está ubicado en la parte sur del casco histórico de Toledo, en la denominada Bajada del Barco. Se trata de una vaguada natural que, desde las inmediaciones de la plaza de Zocodover, desciende hasta el río Tajo. Esta vía recoge las aguas pluviales de una buena parte del casco histórico, vertiendo al río. Estas características explican que haya sido muy importante en la vida de la ciudad, ya desde la época pre romana aunque especialmente durante la época islámica, hecho que confirman los numerosos hallazgos arqueológicos datados en dicha época.

En el entorno de la plaza del Colegio de Infantes y de la plaza de las Fuentes, a uno y otro lado del inmueble, se han localizado estructuras correspondientes a unos baños identificados como los baños del Caballel, estudiados por Clara Delgado, y los baños del Cenizal. Así mismo, Clara Delgado situaba unos terceros baños en el inmueble correspondiente con el Colegio de Infantes. Sin embargo, esta hipótesis no se ha podido confirmar todavía ya que no se han identificado restos de dichos baños durante el proceso de rehabilitación del edificio. Ahora bien, sí se ha encontrado un aljibe romano con manantial propio, lo que nos da indicaciones de la importancia del edificio, siendo posible que, en épocas anteriores, este aljibe alimentara a los baños antes citados.



Bajada del Barco y Antiguo Colegio de Infantes.

Vista de la ciudad desde la cubierta del Antiguo Colegio de Infantes.



Portada del Antigo Colegio de Infantes.

Vista sureste del inmueble.



Fachada oeste. Escudos del Cardenal Silíceo.

## Inmueble

El inmueble, edificado en el siglo XVI, no se construyó de nueva planta, sino sobre restos arquitectónicos anteriores que probablemente ocuparían la zona norte de la construcción actual. Según se extrae de los Libros de Obra y Fábrica de la Catedral:

*Se hicieron los primeros pagos en 1550, en que Gregorio Ruíz cobraba los trabajos en bóvedas y cisternas. En 1551, cobraba por una escalera de caracol y otras de atajo, hasta el suelo junto a la cocina.*

*En ese año 1551, se paga a los carpinteros Cosme y Valdiviero. En el año 1552, Ruíz Saucedon, el rejero Simón de la Mar y el tornero Diego del Río, trabajan en balaustres y pinjantes del comedor alto. En este año cobraría Nicolás de Vergara “el viejo” por la vidriera que adorna la escalera.*

*En 1553, Gregorio Ruíz blanquea el interior y Gabriel Sepúlveda coloca el solado y el Maestro Domingo de Céspedes, se unía a Simón de la Mar para ejecutar las rejas de las ventanas.*

*Alonso de Covarrubias debió ser el director de las obras, aunque no esté anotado en la contabilidad, pues no cobraría directamente por ser un trabajo de la Catedral.*

*En los años 1554 y 1555, siguieron los pagos por trabajos en el Colegio y en concreto el 17 de agosto de 1555, se pagaba a Francisco de Villalpando por la ejecución de la portada principal del edificio. En 1556, Alonso de Covarrubias tasó el retablo de la Capilla.*

*En el año siguiente, se siguen anotando pagos, siendo el año 1557, el último donde se registran pagos por obras y decoración, dándose por acabado, aunque la orden de que se habitara es del Cabildo, el 23 de octubre de 1559.*

El edificio resultante es un gran edificio exento, que presenta en todas sus fachadas un aparejo de mampostería entre machones de ladrillo que forman cajones entre dobles verdugadas de ladrillo, correspondiéndose todo el conjunto con la obra ejecutada en el siglo XVI.

Se trata de una casa patio de planta irregular, forzada por las calles adyacentes y por construcciones anteriores. Las dependencias se organizan en torno a un patio cuadrangular de tamaño importante (7,90 x 8,20 metros) que se ha conservado como tal, con el escudo del Cardenal Silíceo en la zona superior de sus cuatro lados. En origen existía un patio secundario que quedó absorbido por el propio edificio en obras del siglo XIX.

En la fachada norte está la portada que da acceso al edificio, realizada con piedra berroqueña por Francisco de Villalpando en 1555. Utiliza aquí el mismo vocabulario ornamental que en la reja de la Catedral Primada, posiblemente influido por Serlio y por la tradición artística de su familia, los yeseros palentinos Corral de Villalpando.



Ventana de la habitación del Vicerrector.

Detalle de la portada.

Escudo del Cardenal Silíceo en la portada.



El elemento fundamental de la composición de la portada son dos hermosas canéforas que enmarcan un hueco adintelado y rodeado de un almohadillado superpuesto al muro de mampostería. Por encima del dintel de la puerta está el escudo del Cardenal Silíceo, sostenido por dos putti<sup>1</sup>. A su vez, por encima del entablamento, la portada está coronada por un tondo con la Virgen y el Niño, flanqueado por las representaciones de la Justicia y la Fe y de clara inspiración italiana. Sobre esta portada se abre un ventanal con rejería que, según dicen las constituciones del Colegio, correspondería a la habitación del Vicerrector.

Las fachadas presentan una cierta regularidad en la distribución de los huecos, con unas hermosas rejas obra del Maestre Domingo de Céspedes (rejero de la Catedral) y Simón de la Mar.

A través de la portada se accede a un zaguán y, junto a él y con acceso desde el patio, se encuentra la capilla del Colegio. Ésta tiene un artesonado de madera, formado por cuadrados y octógonos con gran relieve y decorado con piñas y flores en sus encasetonados.

En esta planta baja se encuentra también la sala más noble del edificio, ubicada al lado sur del patio, se trata de un gran espacio con un artesonado de vigas de importancia que se utilizó como salón de actos del Colegio. El resto de las salas de la planta baja se utilizaban como aulas.

Junto al patio principal y en la cara este del patio, se localiza la escalera principal que conecta con la planta superior. La escalera es producto de la gran reforma impulsada por el Cardenal Moreno y Maisonave en el siglo XIX, estando fechada en 1880. En la parte sur de la planta superior se repiten las aulas, mientras que en la parte norte, encima de la capilla y zaguán, se ubicaban las habitaciones.

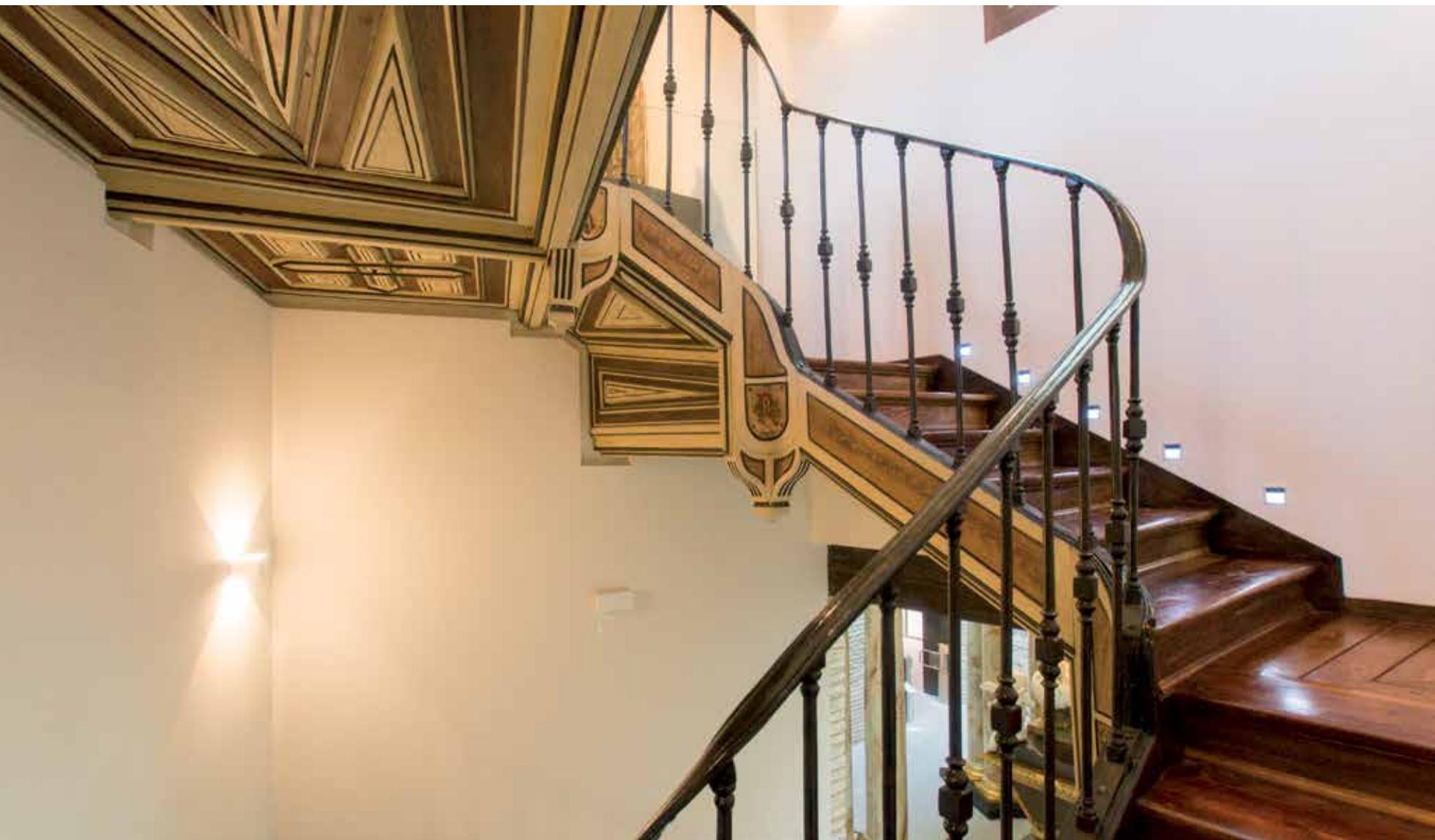
---

1 Ornamentación basada en figuras de niños, frecuentemente desnudos y alados.



Detalle de la cornisa y escudo.

Escalera principal, fechada en 1880,  
rehabilitada.



Zona abovedada en la planta sótano.



Finalmente, la planta sótano no ocupa todo el solar, sino sólo la parte sur del inmueble. En este nivel se hallan una serie de bóvedas, que es la parte más antigua, y otra más moderna con vigas y un pilar metálico. Entonces utilizado como zona de servicios del colegio, actualmente el sótano tiene tres accesos desde el exterior.

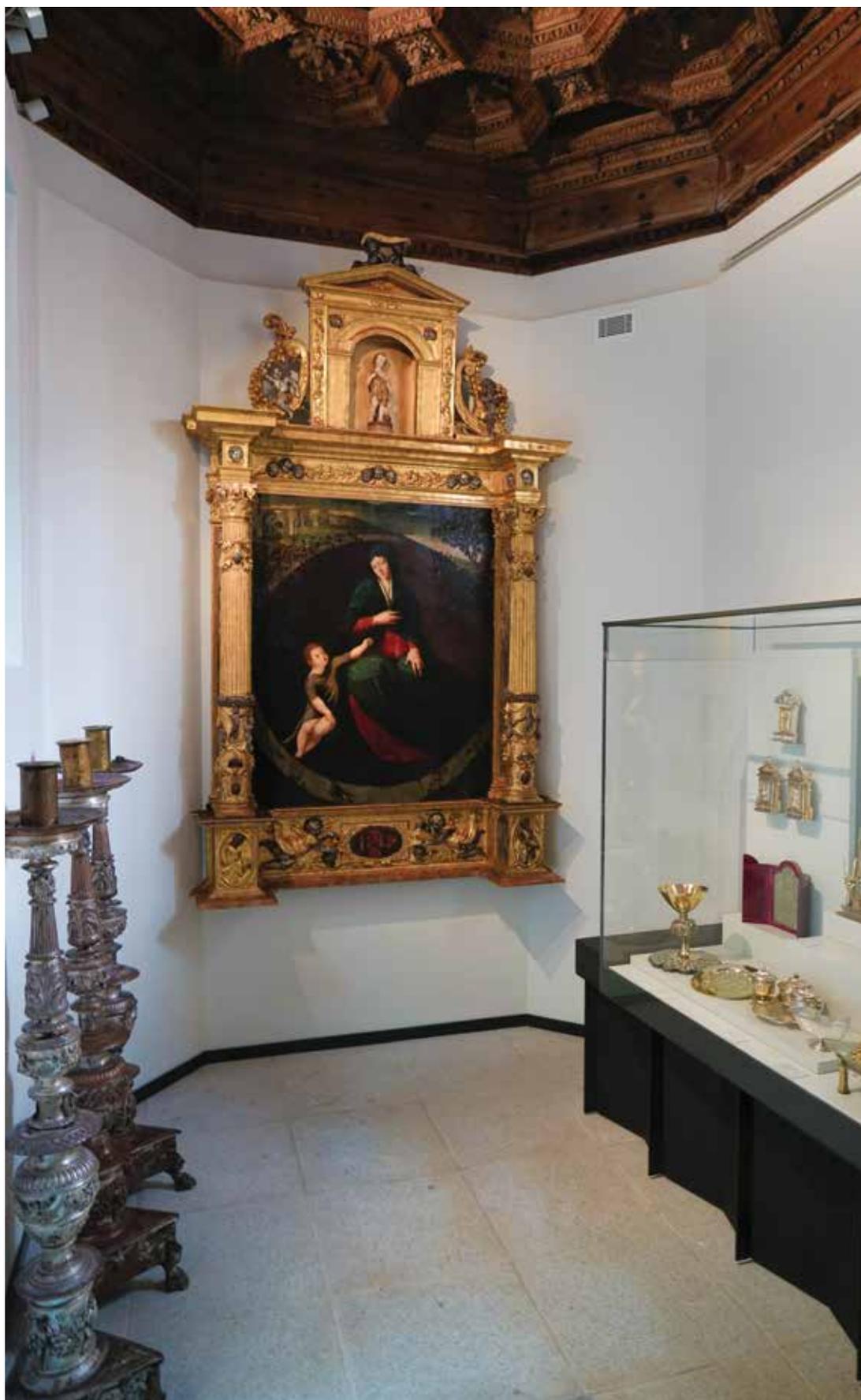
La cubierta inclinada está formada por cerchas de madera y, sobre ellas, ripias que escalonadamente sujetan las tejas. La cornisa está rematada con ladrillo a medio bocel.

El edificio, al haber mantenido su uso durante cuatro siglos, ha llegado hasta nuestros días muy reformado, con forjados nuevos, vigas de hierro y el patio sur cubierto y reutilizado.

Entre las diferentes reformas, cabe destacar la iniciada en 1880 por el Cardenal Moreno y Maisonave, que remodeló el Colegio en la parte sur, como se puede apreciar en sus fachadas que no siguen el ritmo del resto del edificio, ni en las ventanas ni en el aparejo. Aquí se utiliza sólo el ladrillo y las ventanas son más grandes, sobre todo en altura. También se aprecia que se cierran algunas más antiguas.

En el siglo XX se reforma el sótano en la parte sur (que podría haber sido abovedado), introduciendo forjados en los años sesenta. Fruto de estas reformas, la cota del pavimento en el sótano no es uniforme, estando la zona abovedada del eje este-oeste a una cota de noventa centímetros por encima del resto del sótano.

A pesar de las reformas, el inmueble conserva un gran valor patrimonial. Así, en la capilla del Colegio hay un retablo con la imagen de la Virgen con un infante, que es el fundador de la institución y que siendo niño se cayó a un pozo y fue milagrosamente salvado por la Virgen. Por eso, un ancho



Capilla en planta baja. Retablo con la Virgen y un infante.

círculo que representa el brocal visto desde arriba sirve de fondo a la figura de la Virgen. Se trata de un óleo sobre tabla de 1,68 x 1,40 m. Alrededor del pozo crecen plantas, zarzas, madre selva y un jazmín de flores blancas. En el lado derecho, están representados un arbusto de grueso tronco y entre tallos y hojas, pájaros, un jilguero y un ruiseñor. En el cuadro, de tonos oscuros, resaltan la Virgen y el niño por su mayor claridad en rostro y manos de la Virgen y el cuerpo del niño. La carnación es muy delicada y, en general, se usan muchos colores tenues y ocre. Esta imagen es conocida como la Virgen de los Infantes o del Cardenal o Virgen de los Clerizones. Coronando el retablo, hay una imagen de San Juan Bautista de niño.

Por todos estos motivos, el 5 de noviembre de 1996 se inició el expediente de Declaración de Bien de Interés Cultural del Antiguo Colegio de Infantes, en la Categoría de Monumento.



# Arqueología

Toledo es el resultado del fluir de gentes y culturas que durante siglos han dejado sus señas de identidad en cada rincón de la ciudad. Las gentes, influenciadas por la necesidad de adaptar el espacio a sus quehaceres, su cultura y su religión, transforman el espacio impregnándolo con su identidad anónima y colectiva.

Adarves, calles o cobertizos forman un entramado que se superpone y entrelaza creando un puzzle en el que cada pieza es un fragmento de la historia. Trabajo de arqueólogos e historiadores es la búsqueda de esas piezas para unirlos y mostrar al mundo la historia de la ciudad en todo su esplendor.

En esa línea de trabajo, se ha realizado el estudio arqueológico del Antiguo Colegio de Infantes, para aportar nuevos datos sobre su evolución histórica y tenerlos en cuenta en la rehabilitación integral del inmueble para albergar el Museo de Tapices y Textiles de la Catedral Primada.

La intervención arqueológica ha estado encaminada a definir la relación espacio temporal de cada una de las unidades estratigráficas y que determinan la evolución constructiva o destructiva en fases. En este sentido, partiendo de la realización de catas y sondeos previos a la ejecución del proyecto de obra y contando con el apoyo de un minucioso estudio documental<sup>2</sup>, se han podido valorar algunas hipótesis planteadas sobre el inmueble.

---

2 Agradecer el apoyo y la magnífica colaboración prestada por los archiveros del Archivo de la Catedral de Toledo, que nos han facilitado el acceso a todos los documentos relacionados con la Institución. Haciendo extensible nuestra gratitud a los archiveros de los Archivos Municipal y Provincial de la ciudad de Toledo por su disposición, colaboración y apoyo incondicional a nuestro trabajo.



Vista de Toledo (Franz Hogenberg, 1572).



Toledo: Alcázar y Colegio de Infantes en primer plano (Alfonso Begué, c. 1860).

## Estudios previos

### Evolución y relación con el entorno

El Colegio de Infantes está situado en la zona sur del casco histórico. Esta zona se caracteriza por la pervivencia de una trama urbana de origen medieval heredada del pasado islámico que apenas ha sufrido variaciones desde la Edad Media. Las diferentes construcciones se adaptan a la acusada topografía de este sector y configuran un espacio público muy singular, marcado por la fuerte pendiente hacia el río, lo que ha generado una construcción en terrazas.

En la topografía de la zona destacan dos vaguadas naturales que han servido de desagüe del casco histórico por este sector: la Bajada del Barco y la calle Pozo Amargo, estando la primera a una cota inferior a la segunda. Ambas se convierten en ejes vertebradores del espacio urbano. En 1778 la Bajada del Barco, donde se ubica el inmueble, aparece descrita<sup>3</sup> dividida en tres sectores, sin que se use el nombre actual nada más que en el último de los tres, llamado “Cuesta del Barco, por bajo del juego de Bolas”, siendo más modesto que los anteriores.

La ocupación del área antes de la Edad Media es desconocida, si bien se han localizado materiales ibéricos y romanos no asociados a estructuras. En cuanto a los materiales ibéricos, debemos decir que se han localizado en los baños del Yaix, en la Bajada de Infantes nº 16, y en el solar de Pozo Amargo nº 47. Algunos autores plantean la posibilidad de que la calle del Pozo Amargo fuese un eje viario del oppidum carpetano que quedaría situado a mayor altura y que lo comunicase con el río por el sur para el abastecimiento de la población<sup>4</sup>.

La documentación arqueológica obtenida sobre la Bajada del Pozo Amargo, con elementos cerámicos ibéricos y romanos en estratos de aluviones y arrastre, nos hace suponer que el espacio habitacional del cerro se situaba sobre ésta, siendo la bajada del Pozo Amargo posiblemente una zona de paso y de aprovechamiento de escorrentías.

Al este, la actual calle Bajada del Barco se convierte en otro eje importante desde la prehistoria. Las referencias existentes sobre cronología romana nos indican la existencia de una alcantarilla de la época, localizada en el nº 5 de la calle del Barco, y restos de estructuras relacionadas con el agua en la plaza de las Fuentes.

En cuanto al periodo visigodo no existen, hasta el momento, datos concretos sobre la ocupación de esta área, aunque hay situadas en el entorno diversas iglesias que conservan elementos arquitectónicos hispano visigodos, como es el caso de la Iglesia de San Andrés, la Iglesia de San Bartolomé o la propia Catedral.

---

3 Porres (1982). Págs 256-258.

4 Fernández del Cerro, Jacobo y Barrio Aldea, Carlos (2003), *Topografía del Toletum prerromano*, en “XXVII Congreso Nacional de Arqueología”, Huesca, en prensa.

De época islámica se localizan numerosos hallazgos que ubican en este área una zona residencial de gran importancia, en la que además encontramos los baños del Yaix y los del Caballel<sup>5</sup>. Cerca también se sitúa la mezquita de San Lorenzo<sup>6</sup> y, posiblemente, San Andrés, ambas de tipo vecinal. Lo que nos habla del importante desarrollo urbanístico que sufrió Toledo en época islámica, ocupándose prácticamente todo el sur de la ciudad hasta el río Tajo.

Testigo de este desarrollo son, entre otras, las viviendas de origen islámico estudiadas en el callejón del Vicario nº 15, callejón de San Pedro nº 18, Bajada al Colegio Infantes nº 17 y en la plaza de las Fuentes nº 2 y 3<sup>7</sup>. Estas viviendas forman una amplia manzana que se engloba en torno al callejón de San Pedro (antiguo Adarve de Atocha). A excepción de Vicario nº 15 y plaza de las Fuentes nº 3, el resto forman un gran complejo que se correspondería con una vivienda en la que se documentan distintos patios. Todas ellas quedarían posiblemente incluidas en el barrio de los Barberos<sup>8</sup>. Asimismo, en el entorno de la plaza de las Fuentes y del Colegio de Infantes, se localizan una serie de baños o *hammams*, de los que se desconoce si eran de carácter público o privado.

Otros baños se localizan en la calle del Pozo Amargo nº 15 y nº17 y Bajada del Colegio Infantes nº 2 y nº 4<sup>9</sup>. El acceso se realizaría por la calle Pozo Amargo y presentaría una planta similar a los anteriores.

En la baja Edad Media se mantendría el carácter residencial del entorno, si bien los baños islámicos fueron perdiendo su función progresivamente. Sobre todo con la reducción de la población morisca y judía, estos espacios pasaron a utilizarse como sótanos y lugares de recogida de ganado, carbón, etc.

Desde el siglo XII, este barrio será el elegido por los canónigos y otras dignidades de la Catedral para establecer sus viviendas, dada la proximidad con el templo. Así, gran parte de las viviendas que se levantaban entre el Adarve de Canónigos y la plaza de San Justo pertenecían al Cabildo.

## **Emplazamiento actual**

Tradicionalmente se han venido planteando diversas teorías sobre los diferentes usos en el emplazamiento actual del inmueble. Se plantearon teorías sobre la existencia de una mezquita en el solar. Otras teorías situaban posiblemente unos baños ya derruidos en el edificio<sup>10</sup>, idea que fue

---

5 Delgado Valero, C. (1996 y 1999); Porres Martín-Cleto, J. (2002).

6 Delgado Valero, C. (1999).

7 Rojas, J.M. y Villa, R. (2000).

8 Delgado Valero, C., (1999).

9 Passini J. y Molénat J.P. (2000).

10 Delgado Valero, C., (1999).

secundada posteriormente por otros autores<sup>11</sup>, llegando a plantearse algunos la posibilidad de que los citados baños del Caballero se extendiesen cruzando la calle y continuando bajo el inmueble actual<sup>12</sup>.

Ninguna de estas teorías ha podido ser confirmada. La intensidad de los trabajos que en diferentes momentos han sometido al edificio a reformas, rehabilitaciones y modificaciones estructurales han hecho desaparecer las evidencias, o no han sido localizados al no intervenir sobre su ubicación exacta. Lo que sí es seguro es que el inmueble no se levantó de nueva planta sino sobre unos restos arquitectónicos anteriores<sup>13</sup>, restos de casas, corrales y bodegas, que fueron donadas y adquiridas por el Cabildo a lo largo de los años.

La documentación consultada en el Archivo de la Catedral nos indica que en 1193 Sancha Núñez en su testamento lega a su hija *“la mitad inferior y superior de la casa que fue mezquita y que está rodeada de vías públicas, enfrente del baño de Cavallil”*.

En 1411, el espacio dónde se levanta el Colegio era *“un solar yermo lindero del baño del cenizal, acerca del baño del Caballito”*. Esta es la primera referencia que se encuentra en el Libro de Propiedades del Cabildo.

A partir de este momento las referencias se corresponden con arrendamientos, como el de 1442, que indica el alquiler de *“bodega casa corral”* al abad de San Vicente. En 1459, se refiere sobre *“el corral”* arrendado a un tejedor. Sin embargo, en 1492 vuelve a aparecer este espacio con la definición de *“bodega casa corral”*, que lo habitaba Bartolomé Palencia por *“900 maravedís y un par de gallinas”*.

Finalmente, en 1494, el Cabildo arrienda el sótano, la casa y el corral. La última referencia previa a la construcción del Colegio es que éste se levanta en el corral de Juan de Mora.

## Trabajos arqueológicos

En el año 2005 se llevaron a cabo trabajos para determinar el potencial arqueológico del edificio. En él se identificaron tres fases constructivas:

- La fase I<sup>14</sup>, la más antigua, se correspondía con la fundación del colegio a mediados del siglo XVI.

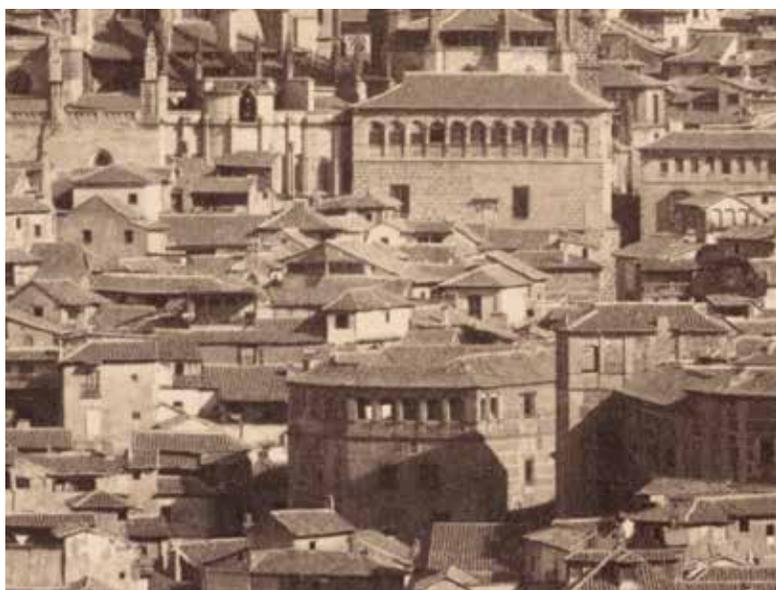
---

11 Molenat, J.P. y Passini, J. (2005).

12 Rodríguez Malo, J.M. (2005).

13 AA.VV., 1991. Marías, Fdo. (1986).

14 La Fase I propuesta como resultado de un primer estudio básico sobre el inmueble ya prevé el reaprovechamiento de estructuras anteriores al Colegio.



Vista del Antiguo Colegio de Infantes en 1857. Detalle de la fotografía de Charles Clifford.



Aula del Antiguo Colegio de Infantes antes de su rehabilitación.

Alteraciones de la estructura original por las sucesivas reformas del colegio.

- La fase II se identifica como resultado de la importante reforma de finales del siglo XIX. En este momento el edificio sufre una gran reforma en todo el sector sur y la eliminación de la planta superior.
- Finalmente, la fase III está relacionada con una nueva reforma en la segunda mitad del siglo XX. Se pudo comprobar que las tabiquerías existentes realizadas mediante ladrillo hueco son elementos de compartimentación interna realizados en la década de 1970.

En 2012, en paralelo al inicio de las obras, se realizaron una serie de catas y sondeos para obtener el potencial estratigráfico del subsuelo y determinar la existencia de posibles elementos pictóricos en escocías y otros puntos murarios. Se localizaron evidencias arqueológicas correspondientes a las cronologías definidas en 2005, pero también otras anteriores a la creación del Colegio que nos permiten determinar una continuidad de uso desde época romana.

El periodo romano está representado por una cisterna de captación de agua que se localiza bajo la antigua capilla del Colegio. La abundancia de agua en el entorno y su relevancia en el peñón rocoso sobre el que se establece el recinto amurallado de Toledo se refleja en la existencia de otros tres aljibes en distintos puntos del inmueble. Estos aljibes son del siglo XVI, al igual que la bajante de la cisterna que es desplazada de su emplazamiento original durante la construcción del Colegio, quedando encastrado en el muro oeste del patio principal.

De época medieval se localizan los muros del edificio que ocupó el espacio del actual inmueble y que fueron reutilizados como cimentación<sup>15</sup>. En uno de los sondeos realizados en el sótano se documentó un muro con una cronológica del siglo XIV-XV.

Las construcciones del siglo XVI están presentes en toda la estructura y en el subsuelo del sótano, con la existencia de los aljibes referidos.

El siglo XIX fue un siglo convulso para la historia del edificio, sufriendo agresiones y abandono de manera paulatina. En enero de 1809 los oficiales del ejército francés tomaron posesión del lugar, estableciendo aquí su cuartel. Posteriormente, en 1812 no hay suficiente presupuesto para mantener a los “seises” en el Colegio y su escaso número afecta a las celebraciones litúrgicas. Esta situación hace que en 1820 dejen de vivir los infantes en el edificio y sólo asisten para recibir las lecciones.

Sin embargo, la mayor agresión al edificio, previsiblemente, debió producirse a partir de la Desamortización de 1841, momento en el que el Colegio pierde todas sus rentas y se cierra, convirtiéndose en casa de vecinos. En este proceso, el altar de la capilla se traslada al Seminario en 1847.

---

15 Ordenanzas Municipales.



Portada.

En 1866 los usos dados al edificio afectaron a su conservación, motivo por el cual el 6 de julio de ese año la Comisión Provincial de Monumentos reclama al Rector del Seminario Conciliar “la portada principal del Colegio de Infantes caso de que el derribo de dicho edificio se estime hasta dicha portada”. La reforma de 1892 fue la que sometió al inmueble a una profunda renovación del espacio. La distribución espacial existente al iniciar los trabajos de ejecución y reforma estructural del futuro museo son del siglo XIX.

## Resultado de catas

Los siguientes elementos documentados fueron identificados tras la ejecución de calicatas en los muros del zaguán y otro muro ubicado en planta baja, en el salón principal y al que se adosa una escalera de servicio.

El primer espacio estudiado fue el muro que formaba parte del salón principal, en la crujía sur. Este espacio presentaba una moldura sin decoración o “escocia” que recorría toda la sala, y que se relacionó con las intervenciones del siglo XIX. Al estar presente en la ampliación que sufre el edificio en este momento en el área sur, mantenía las mismas medidas, yesos y capas de enlucido posteriores.

Además, con el estudio del paramento se identificaron diversas unidades estratigráficas (U.E.), localizándose una “cartela epigráfica” de policromía roja, azul y verde. Dicha cartela, situada sobre la puerta del salón principal, aparecía dividida en dos campos, al encontrarse cortada por la impronta de un cuadro que debió presentar iconografía mariana.

Este elemento policromo expone uno de los principios marianos: *“María concebida/ sin pecado original”*. El estudio tipográfico de la cartela responde a la tendencia historicista que se da en la segunda mitad del siglo XIX, caracterizada por la adopción de las formas del pasado, tanto en las letras como en sus ornamentos: tipografía “humanista”, localización centrada guardando simetría y decoración profusa, destacando la greca que enmarca las cartelas y los motivos de la serpiente y el árbol del Paraíso que se ven en las esquinas.

Por otro lado, las calicatas realizadas en el zaguán permitieron localizar un nuevo elemento policromo que presentaba un pequeño tondo, donde se ubicaría la fecha de su realización. Este elemento apareció alterado por una roza para conducciones eléctricas. Este nuevo hallazgo consistía en un vitor o elemento simbólico de exaltación de un acontecimiento o persona, en este caso a la Virgen María. El vitor está flanqueado por los escudos del fundador (Silíceo) y coronado por una corona (modelo Corona del Reino de Castilla) con restos de policromía azul y amarilla. Destaca el simbolismo de la Luna estrábica y el Sol, en referencia a la Virgen (Luna) y el acceso al conocimiento y la verdad a través de Dios (Sol). Su color rojizo se consigue a través de los óxidos del hierro.

Tanto la ubicación de este elemento policromo en el zaguán y el carácter de homenaje a la Virgen a la que está dedicada la institución, como el hecho de aparecer flanqueado por escuderos del Cardenal Silíceo, así como su estratigrafía, nos indica una cronología del siglo XVI, contemporáneo a la fundación del Colegio.

Se pueden encontrar otros vítores en la ciudad, como en la esquina de la Catedral que da a la Plaza Mayor, siendo éstos algo posteriores. También se localizan en el Seminario Menor, Puerta del Cambrón y en la portada del Palacio de don Pedro de la Palma (plaza San Vicente).



## Control y seguimiento arqueológico

Los sondeos se realizaron durante el proceso de obras para documentar los espacios a intervenir en el Proyecto de rehabilitación y que no fueron estudiados en el pasado.

La rehabilitación de los espacios para adaptarlos a futuro museo, así como el cumplimiento de la normativa de accesibilidad vigente, exigía la unificación de cotas. En este sentido, se realizaron sondeos para poder definir las posibles afecciones a restos arqueológicos que pudieran existir en la planta baja: sacristía, antigua capilla, antigua portería, gran salón; y en diversas zonas del sótano. Otras zonas fueron excavadas de forma manual y aplicando la metodología necesaria para determinar las distintas unidades estratigráficas del subsuelo.

El resultado de los trabajos realizados en el subsuelo permitió documentar en el sótano una serie de restos que se corresponden con un muro arrasado del siglo XIV-XV; diversos aljibes, estructuras y solados que abarcarían los siglos XVI-XVII; y evidencias de la gran reforma del siglo XIX. En cuanto a la planta baja, se documentaron las bóvedas del gran salón y la escalera original de comunicación con el sótano; diversos albañales y solados en toda la planta; y una serie de forjados y alfarjes. Sin duda, el hallazgo más destacado desde el punto de vista arqueológico es una estructura hidráulica de cronología romana.

Cartela epigráfica encontrada sobre la puerta del salón principal.



Cartela epigráfica.

### Sondeos y trabajos en subsuelo

En el sótano, ante la necesidad de abrir el hueco para instalar el foso del ascensor, se realizó un sondeo en la zona por afectar que permitiera realizar una lectura estratigráfica.

Se realizó en la ampliación del edificio que se levantó a finales del siglo XIX y que se destinó a cuadras y zona de servicio, manteniendo esta función hasta la década de los años setenta, cuando se transformó en aula fruto de la última gran reforma del edificio para paliar la necesidad de espacio ante el aumento de alumnos.

Siguiendo la documentación obtenida en los archivos Catedralicio y Provincial, se puede determinar cómo el espacio dedicado a sótanos se encontraba formado por tres zonas abovedadas que en el siglo XIX se amplían con los forjados existentes en la actualidad.

Con los sondeos se rebajó hasta una cota -1,60 metros con unas dimensiones de 3 metros de longitud por 2,5 metros de anchura, localizándose diversas estructuras (restos de suelos, un muro y diversos machones de ladrillo macizo). El esquema estratigráfico quedó reflejado de la siguiente manera:

---

U.E. 1: Baldosa de terrazo gris jaspeado.

---

U.E. 2: Masa de cemento para adherir la baldosa.

---

U.E. 3: Nivel a base de tierra de miga para nivelación del área de solado.

---

U.E. 4: Tierra vegetal de tono pardo de textura suelta, mezclada con restos de cascote pequeño y escasos fragmentos cerámicos en su mayor parte moderno-contemporáneo. Presenta una potencia de 0,14/0,20 m máxima y mínima.

---

U.E. 5: Capa de mortero a base de cal y arena con remate superior alisado, a modo de solado. Se conserva en casi toda la superficie del sondeo. Presenta una potencia de 0,13/0,06 m máxima y mínima, disminuyendo de oeste a este.

---

U.E. 6: Tierra de textura arcillosa de color marrón claro muy compactada, de una potencia de 0,07 m y localizada en toda la superficie y que sirve de asiento a la U.E. 5.

---

U.E. 7: Tierra de color marrón oscura y textura compacta. No presenta cascotes ni material cerámico.

---

U.E. 8: Suelo de cuadra a base de fragmentos de ladrillo macizo colocado en sardinel y trabado con mortero de abundante cal.

---

U.E. 9: Machón de ladrillo trabado con mortero de cal y arena, que se corresponde con la base de los arcos que se localizan en los muros centrales del sótano. Estos arcos en la actualidad están cegados, aunque la presencia de revocos en la rosca interior del arco hace pensar que estaban abiertos en origen. El arco situado más al norte nos sirve de acceso entre la crujía este y la oeste.

---

U.E. 10: Bloque o sillar de granito muy bien escuadrado que presenta cara al perfil norte.

---

U.E. 11: Nivel compuesto por varias bolsadas, unas formadas por ceniza o tierra cenizosa, otras por tierra de textura arcillosa de color marrón claro muy compactada, y finalmente otras a base de tierra de color marrón oscuro y textura suelta con abundante cascote procedente de desescombros, sobre todo mampuestos y ladrillos, con escasos restos cerámicos de amplia cronología (tardo medievales, modernos y contemporáneos) concentrados en el área noroeste.

---

U.E. 12: Bloque o sillar de granito muy bien escuadrado que presenta cara al perfil este.

---

U.E. 13: Machón de ladrillo, que se identifica en la sección este, trabado con mortero de cal y arena, que se corresponde con una base de arco como los que se localizan en los muros centrales del sótano, presentando la misma alineación. Esto nos indica que el espacio actual estuvo formado por un sistema de muros que mediante arcos permitía la comunicación entre ellos.

---

U.E. 14: Muro que discurre en trayectoria oeste-este, en diagonal. Presenta una longitud vista de 2,50 m y una anchura de 0,60 m máximo, realizado en mampostería y ladrillo con caja de 0,55 m máxima y una altura vista entre 0,82 m, en el alzado norte y 0,57 m en el alzado sur. En la cara sur se conserva restos de una capa arcillosa a modo de enlucido de color marrón claro. La altura de la caja y su fábrica nos hace pensar en una cronología en torno al siglo XV.

---

U.E. 15: Acumulación de mampuestos de tamaño medio para, aparentemente, cerrar el espacio entre la U.E. 14 y la base del arco cegado en la sección oeste.

---

U.E. 16: Ladrillos macizos colocados a modo de baldosas de barro formando escalón de 0,20 m de huella y 0,08 m de contrahuella, y que se extiende a modo de suelo de baldosas.

---

U.E. 17: Machón de ladrillo que se identifica en la sección sur, trabado con mortero de cal y arena. No presenta la misma alineación con el resto de machones identificados. Parece estar en relación con el muro descrito en U.E. 14 y la U.E. 16.

---

U.E. 18: Bolsada de tierra de color marrón oscuro y textura suelta con abundantes cascotes procedentes de desescombros, sobre todo teja y ladrillo. Se localiza en la sección sur y este.

---

U.E. 19: Nivel de roca disgregada.

---

U.E. 20: Zapata de hormigón.

---

Con posterioridad se determinó la necesidad de verificar la potencia real del muro, excavando hasta la cota de cimentación del mismo. Por este motivo se decidió realizar una ampliación del sondeo que definiera en la sección sur del mismo la forma de asentarse sobre el terreno y su posible relación con otras unidades estratigráficas inferiores.

Se realizó una ampliación del sondeo inicial con el rebaje de una superficie de 1,28 m x 0,80 m, hasta 0,50 m de profundidad, partiendo de la cota -1,42 m del área sureste bajo la U.E. 16:

---

U.E. 21: Bajo la U.E. 16, U.E. 22 y U.E. 14. Bolsada de tierra de color marrón oscuro y textura suelta con abundantes cascotes procedentes de desescombros, sobre todo teja y ladrillo. Se localiza en la sección sur y este.

---

U.E. 22: Bajo la U.E. 16. Se trata de una alineación de mampuestos irregulares de tamaño pequeño/mediano, que parecen soportar la U.E. 16 y el machón de ladrillos que forman la U.E. 17.

---

U.E. 23: Bajo la U.E. 14. Está compuesta por una alineación de mampuesto irregular que sobresale (entre 0,10 y 0,15 m) y parece formar la base del muro descrito en U.E. 14.

Este sondeo definió, en líneas generales, la estratigrafía de toda la planta sótano, alcanzando cotas de los siglos XVI y XVII partiendo de la reforma de los años 70.

Por otro lado, el resultado de los sondeos y desmontes realizados en planta baja define niveles muy afectados por las dos grandes reformas que sufre el inmueble: la del siglo XIX tras el periodo de la Desamortización y la reforma de los años 70, ambas muy agresivas con las anteriores fases de ocupación.

Previo al inicio del rebaje del suelo de la capilla y con la intención de obtener la cota reflejada en proyecto, se llevó a cabo un sondeo para determinar la estratigrafía y el alcance de los trabajos por realizar. Dicho sondeo de 1,20 m x 1,00 m alcanzó una cota de -1,60 m sin localizar firme. Se pudieron identificar las siguientes unidades estratigráficas:

---

U.E. 1. Rastreles de yeso de nivelación para posible tarima (hasta cota -0,08 m).

---

U.E. 2. Nivel de relleno a base de tierra arenosa (hasta cota -0,27 m).

---

U.E. 3. Gruesa capa irregular de mortero, en torno a 0,08 m (hasta cota -0,34 m). Formaría el suelo original de la capilla, siendo la base de esteras o alfombras.

---

U.E. 4. Tierra oscura con restos cerámicos y pequeña mampostería (hasta -1,60 m).

---

U.E. 5. Cerramiento de bajante de aljibe. Se localiza a una cota de -0,50 m, bajo la U.E.3.



Tras obtener esta estratigrafía se iniciaron los trabajos de rebaje del suelo, encontrando en el centro de la capilla una estructura adosada al muro norte, sellada con ladrillos en sardinel.

Se ha podido comprobar que bajo la pequeña estructura delimitada por ladrillo macizo colocado a soga y tizón, U.E. 5, se protege una bajante de aljibe y un cierre abovedado. Dichos elementos, que conforman una alteración de la U.E. 4 han sido referidos, al formar parte de una misma estructura, como U.E. 6. Bajante de aljibe y cierre abovedado.

Tras delimitar este elemento se pudo apreciar la existencia de una reparación en el pasillo de bóveda corrida que une la bajante de aljibe con el muro sur de la capilla. Su estudio llevó a practicar una pequeña apertura para poder evaluar el elemento localizado. Se identificó una comunicación abovedada bajo el muro norte, coincidente con una estructura realizada con *opus caementicium*<sup>16</sup>.

Otras intervenciones realizadas en el suelo de la sacristía, en el zaguán, en el suelo del gran salón y en patio principal, han confirmado las unidades estratigráficas identificadas en la capilla, presentando alteraciones relacionadas con las continuas transformaciones del espacio.

En general, se definen niveles de tierra oscura con escasos restos cerámicos, teja, ladrillo y pequeña mampostería colmatando los espacios excavados y se cierran con baldosa hidráulica, salvo en el zaguán y en patio principal que presentan losas de granito. Tras la excavación del gran salón se documentan las zonas abovedadas del sótano, alteradas por un albañal en la zona este que afecta ligeramente la rosca para conseguir la cota necesaria para su cauce.

Trabajos de arqueología en el zaguán.

Catas en el subsuelo y paramentos.

16 Hormigón romano.

Vítor encontrado en el zaguán.



### **Estructuras hidráulicas**

Inicialmente se conocía la ubicación de dos aljibes:

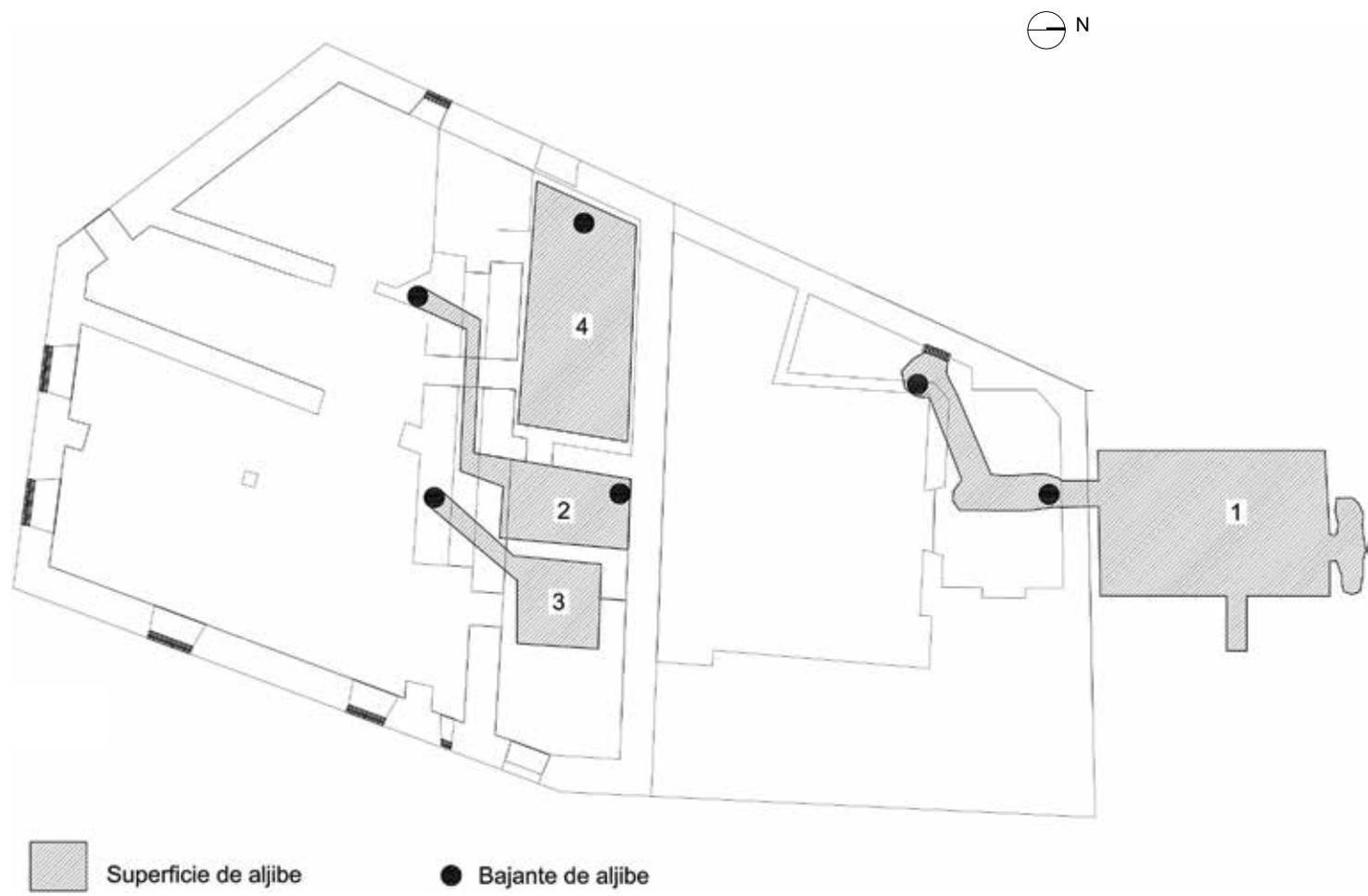
- Aljibe 1, en el muro oeste del patio principal.
- Aljibe 2, en la zona este del pasillo de acceso al patio secundario. Este último con el depósito ubicado bajo la zona de bóvedas del sótano.

Y durante el proceso de obras, se localizaron otros dos:

- Aljibe 3, que permanecía cegado y sin evidencias de bajante al estar cortada a nivel de bóveda.
- Aljibe 4, quedó al descubierto al desmontar un tramo de muro, en el que estaba fosilizado en la zona oeste del pasillo de acceso al patio secundario.

El aljibe 1 consiste en una bóveda que alberga una estructura hidráulica romana abovedada con acumulación de sedimentación y gran cantidad de agua. Para documentar este espacio fue necesaria la colocación de una bomba de evacuación, tras comprobar una profundidad de agua de unos 2 m y 7 m de altura hasta llegar a ella. Se pudo comprobar la existencia de una alimentación hídrica en la comunicación existente bajo el muro norte de la capilla.

Una primera valoración de las tres estructuras identificadas tras el descenso nos permitió documentar los siguientes elementos:



Ubicación de aljibes y bajantes en planta.



Aljibe 1.

i) Pequeña estructura abovedada delimitada por ladrillo y adosada al muro norte de la fachada del colegio. Se localiza a nivel de suelo original de la capilla, siendo el único espacio remarcado de ésta, ya que el resto del solado se componía de una gruesa capa de mortero (entorno a 8 cm de espesor) que servía de base para esteras de esparto o alfombras. La funcionalidad de esta estructura es la del cerramiento de una bajante de aljibe.

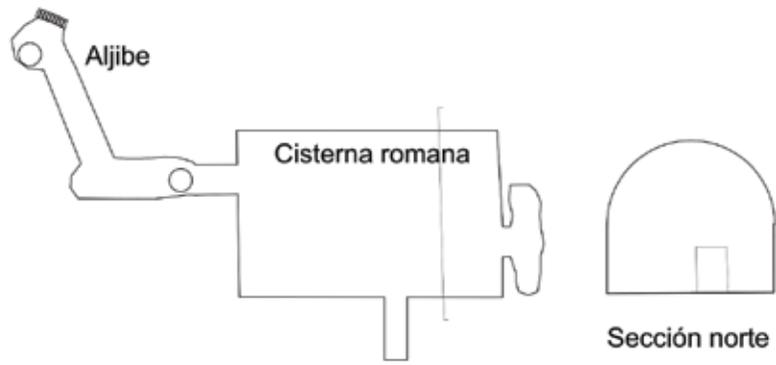
ii) Espacio abovedado de pequeñas dimensiones y planta alargada irregular. Construido con mampostería irregular, cubierto con morteros y encalados y con signos de reparaciones posteriores. En su extremo norte se abre al depósito de agua romano del que se alimenta, mientras que en su ángulo suroeste se abre una galería con caja de mampostería del siglo XVI que se cierra con la bajante del brocal del patio. Este espacio se alimenta a través del depósito romano adyacente y de una toma de aguas pluviales que se abre a la bajante del siglo XVI desde el patio.

iii) Depósito de agua romano. Se trata de un depósito de captación y distribución de agua con planta rectangular (6,84 m de longitud por 4,37 m de ancho), cubierto por bóveda de medio cañón de unos 4 metros de altura. En este depósito se abren tres vanos: una conducción de captación en su cierre este, otra conducción de captación en el cierre norte, y una galería en el cierre sur del depósito, que es la más afectada por reformas posteriores y readaptaciones.

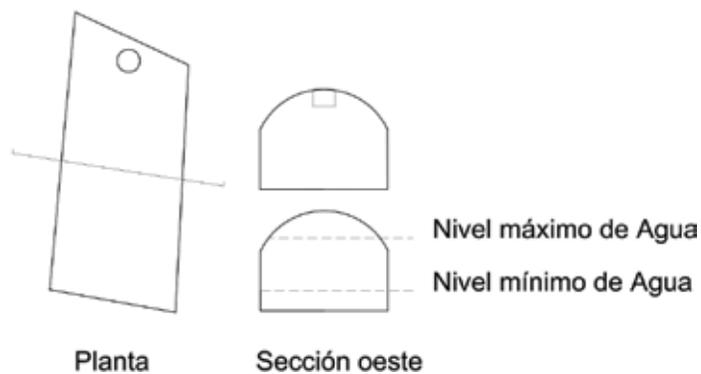
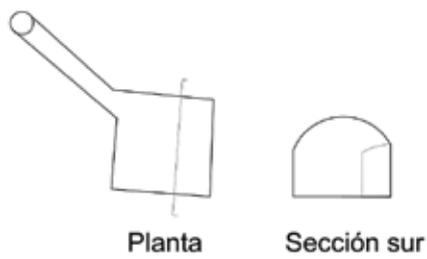
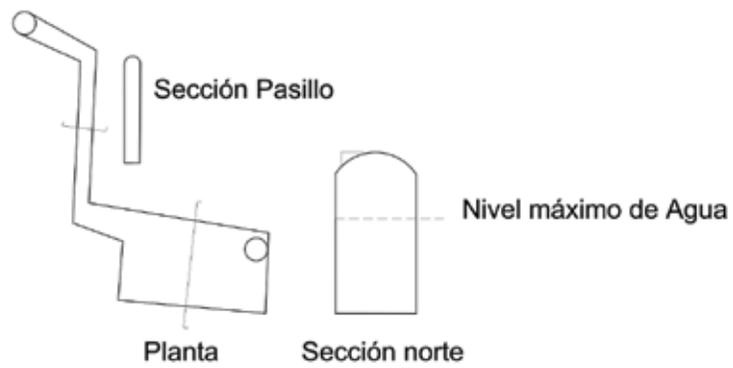
Los muros perimetrales se levantan en *opus quadratum* (sillares de granito de 1,41 m de longitud por 0,41 m de grosor), que sirven de apoyo a la bóveda de *opus caementicium* donde es apreciable las marcas que dejaron las tablas de la cimbra de encofrado. Destaca el buen estado de conservación de todo el conjunto, pero especialmente la junta de dilatación en la clave de la bóveda.

Tras la excavación y estudio de este elemento podemos concluir que el depósito del aljibe 1 es una galería de captación de época romana reutilizada. Originalmente este tipo de galerías se construyen a base de uno o varios túneles excavados bajo una montaña con la intención de recoger el nivel freático y los manantiales que puedan existir. Dicho túnel recibe cierta inclinación en la solera para canalizar el agua hacia la zona donde se establece la salida, que se comunica con un depósito para decantar el agua. En este caso, se correspondería con el espacio por el que se accede para su inspección y la solera irregular documentada, de roca natural muy disgregada y con inclinación de norte a sur, por lo que la zona de vertido sirve también como decantador. El vertido, ubicado por debajo del nivel freático, se realiza por una abertura circular practicada en un sillar de granito. En el momento de la primera entrada se encontraba parcialmente cerrada mediante pequeños mampuestos irregulares.

El aljibe 2 se ubica en la zona este del pasillo de acceso al patio secundario, presentando brocal de granito y la bajante remarcada en muros del sótano que remata en una estrecha galería. Esta galería comunica con el depósito ubicado bajo la zona 1 de bóvedas del sótano. Conserva los revocos hidráulicos.



Esquema del aljibe 1 y cisterna romana.



Esquema del aljibe 2.

Fotografía del aljibe 2.

Esquema del aljibe 3.

Esquema del aljibe 4.

El aljibe 3 permanecía cegado y sin evidencias de bajante al estar cortada a nivel de bóveda. El interior estaba colmatado de escombros, presentando buen estado de conservación y con el revoco hidráulico también en buen estado.

El aljibe 4 presentaba un brocal de granito, un poco deteriorado, sin decoración, apoyado sobre un recocado de ladrillo macizo. La bajante desciende hasta una cota inferior al sótano donde se ubica el decantador, que se estrecha hasta una galería que comunica con el depósito principal. Éste no conserva suelo y ha perdido el mortero en las paredes, presentando adosado al muro norte del sótano restos de una bajante o brocal que se localizó cubierto con una gran losa de granito.

## Conclusiones

Como resultado de los trabajos arqueológicos llevados a cabo en el edificio, se ha podido documentar las unidades estratigráficas que determinan la historia y evolución del inmueble. Las distintas fases de ocupación están en relación con las grandes reformas llevadas a cabo a lo largo de su historia, siendo la intensidad de esas reformas la que provocó la desaparición de gran parte de las huellas del pasado.

La adaptación del espacio para su uso como colegio conllevó la eliminación de gran parte de las estructuras iniciales. La construcción de aljibes y la reutilización de la estructura romana, supuso la remodelación del subsuelo, ya que la nueva obra tan sólo se condicionaba a las Ordenanzas Municipales en cuanto a la reutilización de los muros perimetrales como base de la nueva fábrica.

La gran reforma del siglo XIX, además de una remodelación espacial en el interior, supone la modificación volumétrica del edificio con la eliminación de una segunda planta. De esta intervención no se han localizado referencias, aunque tradicionalmente se indicaba la ampliación del edificio original hacia el sur, ocupando una zona de corrales o parte de la calle del Sacramento. Sin embargo, con la lectura de los paramentos realizada durante el proceso de obras se documentaron alteraciones y cortes en las fábricas modernas con reposiciones del siglo XIX. Posteriormente, con la documentación gráfica, se pudo confirmar que el gran deterioro sufrido durante el siglo XIX, resultado de las continuas afecciones espontáneas para adaptar el inmueble a los usos del mismo, lo llevó a un grave estado de conservación que concluyó con la demolición de una planta superior. El resultado fue un edificio remodelado y preparado para afrontar una nueva etapa como colegio.

Ya en el siglo XX, se efectuó la última gran reforma que supuso una nueva remodelación, manteniendo espacial y volumétricamente los valores del edificio. La transformación documentada está presente en la nueva distribución interna y en intervenciones puntuales para consolidar y reforzar estructuras de carga, además de la modernización del edificio con instalaciones sanitarias, etc. El resultado fue el edificio que encontramos en el momento de iniciar el proyecto de rehabilitación y adecuación como sede del Museo de Tapices y Textiles de la Catedral Primada.







# Rehabilitación del edificio

## Criterios de intervención

El principal criterio seguido en el proceso de rehabilitación del edificio ha sido la defensa de su historia e identidad, potenciando su arquitectura mediante la conservación de los elementos arquitectónicos, estructura (casa – patio) y espacios que lo definen.

El nuevo uso del inmueble, con una funcionalidad más amplia (albergará las colecciones de tapices y textiles) y abierta al público, contribuirá notablemente a salvaguardar los elementos de valor patrimonial del edificio como la capilla, el patio, la escalera o el artesonado, siempre en consonancia con los elementos expositivos.

Por supuesto, la adecuación de las instalaciones, accesos y circulaciones a la normativa actual respeta el valor patrimonial del inmueble y busca la compatibilidad de todos los elementos y funciones, sin subestimar ninguna de ellas.

El programa de necesidades del nuevo museo incluía como requisito fundamental la búsqueda de grandes paramentos que sirviesen de soporte para la magnífica colección de tapices de la Catedral Primada. Una vez estudiado el edificio en profundidad, así como su historia y evolución a través del informe realizado en 2005 por el equipo liderado por Cristina Mencía Gutiérrez, se determina que la solución pasa por la eliminación de las divisiones interiores de aulas y despachos, derivadas de las sucesivas reformas. Esta medida permite obtener esos grandes paramentos requeridos, a la vez que se consiguen espacios amplios y diáfanos que realzan los artesonados.

El patio, sin perder su fisionomía original, se convierte en un nuevo espacio expositivo cubierto por un gran lucernario que baña el espacio de luz indirecta. La claraboya está formada por una retícula de mucho canto, para impedir que los rayos de sol incidan en el interior de manera directa. Este nuevo espacio pasa a ser ocupado por el Monumento al Jueves Santo (o Monumento Pascual) diseñado por Ignacio Haan como monumento para la reserva del Santísimo Sacramento durante la misa del Jueves Santo.

Uno de los retos más importantes a la hora de adaptar el edificio a su nuevo uso fue el de las circulaciones. La solución debía hacer compatible el programa de necesidades de la nueva institución con la conservación y el respeto de los elementos patrimoniales y la afluencia del público. Así



Detalle de cornisa rehabilitada.

Nuevo núcleo de escaleras en antiguo patio secundario.

pues, se planteó un recorrido unidireccional que definiese una circulación clara, lo que determinó el diseño de una nueva escalera, de sentido ascendente, ubicada en un antiguo patio trasero que se encontraba cerrado. La escalera principal del edificio, fruto de la reforma de 1880, se mantendría en sentido de bajada para llegar al patio principal, cerrando el recorrido.

Esta solución permitía no alterar la formación de las cubiertas ni el volumen del complejo, al mismo tiempo que se maximizaba el espacio expositivo. El nuevo núcleo de comunicaciones está cerrado con un cuerpo de vidrio que permite la entrada controlada de luz natural y funciona a su vez como mirador de la ciudad.

La nueva escalera comunica a su vez con la planta sótano, en la que se ubicará el centro de interpretación del inmueble y el almacén de tapices de la Catedral, ya que sólo se exponen 24 tapices de los 72 que componen la colección.

La cuidada intervención en el edificio que a continuación se detalla ha permitido que el inmueble, cerrado durante mucho tiempo, esté hoy abierto al público y con una superficie construida de más de 1.400 m<sup>2</sup> y más de 700 m<sup>2</sup> de exposición.

## **Intervenciones**

En octubre de 2012 se iniciaron las obras de rehabilitación, que afectaron a la totalidad del inmueble, según se detalla a continuación.

### **Cubiertas**

Los trabajos en cubierta se iniciaron por la zona norte. Se desmontó cuidadosamente toda la teja curva para su reutilización posterior y se eliminó la ripia por el mal estado en el que se encontraba.

La estructura portante de madera estaba en buen estado en su mayoría, a excepción de algunas piezas que fueron sustituidas por otras de idénticas características. Se ataron todos los muros en cabeza, para dar resistencia a la cubierta, absorbiendo los empujes y así evitar grietas futuras en fachada. Las cerchas de madera se trataron con imprimaciones antixilófagos antes de poner la ripia nueva. Sobre ésta se colocaron rastreles para la proyección de espuma de poliuretano como aislamiento, y sobre éste se colocó nuevamente otra tabla de ripia. Antes de colocar las tejas recuperadas, se instaló un panel ondulado de fibrocemento que garantiza la impermeabilización de la cubierta y una ventilación adecuada de la madera.

A su vez, fue instalada una línea de vida homologada, para posibles reparaciones futuras y facilidad de mantenimiento.



Fachada de la Bajada del Barco.

Escalera principal rehabilitada y patio cubierto.

Vítor recuperado en el zaguán de entrada.



En la parte central del edificio se construyó un nuevo forjado y una zona de cubierta plana, que se corresponde con las salas grandes para situar la sala de máquinas del suelo radiante y del aire de renovación, así como un grupo electrógeno para posibles cortes de energía. En la solera de la sala de máquinas de cubierta se ha colocado una lámina impermeabilizante de PVC, sintética y reforzada con fibra de vidrio.

### **Muros y fachadas**

La estructura presentaba un buen estado portante de los muros, aunque éstos presentaban ciertas irregularidades.

En las fachadas fue necesaria una limpieza general de la piedra, así como eliminar los morteros disgregados de las juntas y rejuntar de nuevo todo el ladrillo, dándole unidad al edificio. Algunas grietas fueron cosidas con fibra de vidrio, previa perforación e inyección de resina epoxi.

En el interior, se picaron los yesos superficiales para comprobar si en capas inferiores había frescos y pinturas murales. Se encontró una cartela en el salón principal de planta baja, no de muy buena calidad, que se recuperó para situarla en una zona expositiva. También se encontró un vítor en la entrada, el cual se restauró y limpió, dejándolo en su sitio por ser de la época inicial de construcción del colegio. En una sala trasera se encontró un doble muro o muro postizo, que se eliminó dando mayor amplitud a la sala.



Nuevo núcleo de escaleras en antiguo patio secundario.



Limpieza y saneamiento de fachadas.



Monumento Grande al Jueves Santo en el patio cubierto.



Antiguo patio secundario visto desde el exterior: nuevo núcleo de escaleras.

Sótano abovedado y sin revestimiento.



## **Forjados**

El forjado de planta primera y, por tanto, techo de la planta baja, es de madera. Se consolidó con la ejecución de una losa aligerada conectada al forjado, permitiendo conservar y restaurar los artesonados allí donde existían. Además, se eliminaron todos los rellenos existentes innecesarios, que eran muchos, por lo que se aligeró considerablemente de peso el edificio. En la parte sur de este forjado, la más nueva, se encontraron zonas irrecuperables debido a su mal estado, con pudriciones extendidas de la madera, siendo sustituidos por otros a base de viguetas de hormigón y bovedillas cerámicas.

En la planta baja, la situación fue muy parecida: la parte más reciente es la que estaba en peor estado, debido a numerosas reformas puntuales como por ejemplo la de un muro que no continuaba en sótano. Esto obligó a sustituir estructuralmente algún forjado en mal estado y reforzar alguna viga.

Una vez consolidados todos los forjados, se colocó el suelo radiante en la parte superior de los mismos. Por la parte inferior, se restauraron todos los alfarjes y artesonados. En la sacristía de la capilla, se bajó 15 cm el alfarje para poder instalar en el forjado superior el suelo radiante y tener la misma cota del desembarco de la escalera.

El nivel del forjado de planta baja se rebajó 40 cm en el patio para poder ubicar el Monumento al Jueves Santo. Este descenso de la cota en el patio también se realizó en el zaguán, la capilla, el paso de entrada y la sala de control.

## **Paramentos interiores**

Para conseguir amplios paños expositivos, los muros se cubrieron con paneles ligeros de yeso sobre perfilera metálica, utilizando la cámara creada por la propia perfilera para las instalaciones. Se ha evitado hacer cualquier tipo de roza, dejando los muros intactos. Las ventanas se ocultaron con pladur para dominar la luz, evitando que la radiación solar deteriore los tapices, si bien, se han construido unas zonas practicables para acceder a las ventanas para su mantenimiento y limpieza.

Esta solución de los paramentos interiores con paneles de yeso no se ha utilizado en el sótano donde no hay textiles en exposición. En este nivel se dejaron los muros vistos, consolidándolos donde fue necesario y eliminando las humedades mediante barreras para evitar la capilaridad.

Se recuperaron dos arcos de paso, desde el acceso hasta las salas traseras, cosiendo las grietas de uno de ellos con varillas de fibra de vidrio e inyección de resina de epoxi. El primero estaba roto y con su parte central desplazada, por lo que hubo que ponerlo en carga mediante gatos hidráulicos y recuperar su desplazamiento inyectando mortero.



Antiguo núcleo de escaleras rehabilitado.

Brocal recuperado en la zona expositiva.



Se recuperaron también los brocales del patio central y dos más en las salas traseras. Éstos están conectados mediante galerías con un aljibe romano a 5 metros de profundidad, descubierto al rebajar la cota de la capilla y dejar al descubierto una bóveda que cerraba su acceso. Se procedió a la limpieza de este aljibe, descubriendo que tenía un manantial propio y un aliviadero. Se instaló un acceso, colocando una escalera de acero inoxidable en 2 losas removibles. También se instaló una bomba de achique, por si fuese necesaria en el futuro.

### **Solados**

Los solados existentes en planta baja son de granito. Se han conservado las piezas existentes de gran tamaño, numerándolas y levantándolas para su posterior colocación. Así, en el zaguán, capilla, patio central y acceso, se volvieron a colocar otra vez, manteniendo las piezas originales.

En las salas de exposición de planta baja y en la planta primera, el solado es de madera de tabla ancha a la española, dando calidad al conjunto.

En el sótano, se sustituyó el terrazo en malas condiciones por un barro cocido. En el taller y los aseos, también en planta sótano, se ha colocado un gres porcelánico de fácil mantenimiento.



Sala principal con alfarje restaurado.  
Serie de tapices de la Apoteosis de  
la Eucaristía.

Detalle del artesonado de la capilla.

## **Carpintería y bienes muebles**

Las puertas que se conservaban fueron restauradas, como es el caso de la puerta principal de entrada. Las puertas de los accesos secundarios (tres a la planta sótano) estaban muy deterioradas y fue necesario su sustitución en muchos casos.

En la capilla fueron restaurados el retablo y el artesanado, recuperándose todos los elementos y restituyendo algún otro perdido, ensalzando así la gran categoría de ambos elementos.

Todos los artesanados y alfarjes de planta baja se limpiaron y fueron restaurados, ya que edificio estaban muy ennegrecidos, quedando la madera vista en las salas principales.

## **Energía y eficiencia**

Dado que el edificio tiene que albergar los tapices de la Catedral y, por tanto, necesita grandes superficies para su colocación, no parecía adecuada la climatización por radiadores o fancoils. Tampoco era aconsejable el planteamiento por aire, pues requiere grandes conductos que dañarían el edificio en su estructura o se perderían espacios de exposición. Por lo tanto, se optó por un sistema de climatización por suelo radiante frío-calor, con renovación de aire y control de humedad a través de conductos de sección reducida que, además, minimiza el consumo energético, mantiene la temperatura uniforme, reduce el movimiento del aire y evita la concentración de polvo en los emisores.

Atendiendo a los requisitos de espacio, ventilación y seguridad necesarios para albergar la maquinaria propia de este sistema de reparto y emisión, se decide centralizar todos los equipos en un único recinto ubicado en la cubierta del edificio.

Otro criterio utilizado, complementario a las medidas anteriores, fue el de trasdoser de pladur los muros una vez saneados y, de esta manera, evitar hacer rozas preservando los paramentos originales, llevando por esa cámara todas las instalaciones y quedando un edificio consolidado estructuralmente con las instalaciones no empotradas en los muros y fáciles de ejecutar y conservar.

## **Climatización y renovación de aire**

La producción de calor y frío se realiza mediante una central emplazada en cubierta, que da servicio a la instalación de suelo radiante/refrescante, así como a la unidad de aire primario. El agua fría y caliente producida en la caldera o enfriadora se transporta mediante la acción de unos grupos motobombas hasta los consumidores y, desde ahí, retorna nuevamente a los equipos productores. La expansión del agua al calentarse o enfriarse queda asegurada mediante vasos de expansión del 100% de capacidad y válvulas de tres posiciones para frío y calor.

Los circuitos hidráulicos están aislados para evitar pérdidas de energía. En tramos donde la tubería discurre por el exterior del edificio, éstos están aislados con coquilla de espuma elastomérica terminada en aluminio. Cada uno de los circuitos dispone de grifos de vaciado y los colectores o circuitos primarios tienen un sistema de llenado. Cuentan con todos los elementos necesarios de corte, regulación, dilatadores, antivibratorios, válvulas de equilibrado y válvulas de estabilización de presión diferencial.

Para garantizar las necesidades térmicas del museo, se ha instalado una enfriadora condensadora por aire de bajo nivel sonoro y una caldera de condensación. La enfriadora está equipada con una bomba gemela (principal y reserva) que impulsa el agua fría hasta el colector frío, retornando otra vez al grupo frigorífico. También la caldera cuenta con una bomba gemela, que impulsa el agua caliente hasta el colector de calor. La instalación tiene tres circuitos hidráulicos secundarios a dos tubos, conectados cada uno de ellos a los colectores de frío y calor mediante válvulas de tres vías.

La climatización de las salas se realiza mediante una instalación de suelo radiante/refrescante que cumple las normas UNE-EN 1264 – 1, 2 y 3. La temperatura del pavimento no supera los 29°C en superficie, salvo en zonas periféricas donde se pueden alcanzar los 35°C. Se utilizaron tuberías de polietileno reticulado por el método Engel con barrera antidifusión de oxígeno, llevando en su interior una mezcla de anticorrosivo y anticongelante en una proporción del 10%.

El suelo radiante sobre el nivel del forjado está compuesto por: placa aislante termo-acústica, barrera anti-vapor, banda perimetral de espuma de polietileno (para absorber las dilataciones del mortero al calentarse), red de tuberías de polietileno reticulado, mortero y, finalmente, el solado.

En cuanto a los aseos, se han instalado radiadores eléctricos y la ventilación se realiza mediante la toma de aire viciado a través de rejillas y bocas de extracción que lo conducen por conductos de chapa y evacúan hasta el ventilador de extracción en cubierta.

## **Electricidad**

El suministro se realiza gracias a un nuevo módulo de medida de energía. En el local situado en el sótano se ubica el cuadro general de baja tensión, a donde llega la línea de acometida desde el contador. Para mejorar el factor de potencia de la instalación (compensación de energía reactiva), se prevé una batería de condensadores de 20 KVAR, con cuatro escalones de 5 KVAR. La instalación cuenta con regulador de  $\cos \phi$ .

La distribución de cableado desde el cuadro general a cada cuadro secundario de climatización, protección contra incendios y ascensor, se ha previsto mediante líneas de cableado que discurren por bandeja de PVC hasta los diferentes cuadros secundarios.

Arcos recuperados.



Los cuadros secundarios están ubicados en locales en cada planta a los que no tiene acceso el público. Estos locales están separados de la zona pública mediante elementos resistentes al fuego.

Teniendo en cuenta que el edificio podría llegar a tener una ocupación de unas 300 personas, se ha previsto un grupo electrógeno de 50 KVA para el suministro de energía. Este grupo electrógeno está ubicado en la cubierta de instalaciones, a la intemperie e insonorizado para evitar contaminación acústica en el entorno. La transferencia red/grupo se realiza con interruptores automáticos en el cuadro general.

Se han previsto canalizaciones independientes para alumbrado-fuerza y alumbrado de emergencia. Además, la instalación eléctrica cuenta con protecciones contra contactos directos, contactos indirectos y contra sobreintensidades.

Hay un cable de puesta a tierra enterrado a base de conductor de cobre desnudo y pilas de acero galvanizado. A su vez, hay una línea de tierra independiente colocada en arqueta y para el cuadro general. Estas líneas de tierra están unidas a una malla general de tierra mediante pletina de cobre. La unión se ha hecho en arqueta prefabricada para puesta a tierra. El cuadro general tiene la puesta a tierra mediante caja con puente seccionable.

Por último, existe un armario de acometida y distribución de telefonía, voz y datos.



Nuevo núcleo de escaleras.  
Lucernario - mirador.

Iluminación en sótano.



## Iluminación

La instalación de iluminación tiene definidas las siguientes zonas: zona expositiva de tapices, vitrinas, patio con zona de doble altura, sala de instalaciones y taller, aseos y zonas de paso, y alumbrado de emergencia y señalizaciones.

Dado el enorme avance tecnológico que han experimentado recientemente las fuentes de luz con tecnología LED y el ahorro energético que su uso supone, se ha procedido a incorporar dicha tecnología en el sistema de iluminación del museo.

Para las salas de tapices, se han utilizado proyectores dotados con 12w de LED, temperatura de color de 3000°K y un índice de reproducción cromática superior a 90. Sin emisión de ultravioletas ni de infrarrojos, este tipo de iluminación resulta idónea para la conservación de piezas altamente fotosensibles. Además, la elección de una óptica adecuada al gran formato de las piezas ha llevado a utilizar lentes terciarias wide flood para obtener una iluminación uniforme de los tapices.

Cada proyector incorpora un potenciómetro para la regulación de intensidad de luz de forma individual, con el fin de ajustar los niveles de iluminación a los estándares de conservación establecidos de manera individualizada. Además, estos proyectores no emiten ultravioletas ni infrarrojos, cumpliendo con las necesidades de un museo.



Monumento al Jueves Santo en el nuevo patio cubierto. Iluminación natural y artificial.

Así mismo, las lentes empleadas posibilitan un confort visual eficiente. Estos proyectores disponen de tres tipos de ópticas para el control de la emisión de luz: una lente primaria semiesférica de silicona aplicada directamente sobre el chip del LED, una lente secundaria mediante lentes colimadoras y una lente terciaria spherolit. El resultado es una emisión de luz extremadamente uniforme y limpia que redundará en una percepción exquisita de las obras de arte.

En la planta sótano, abovedada, se emplean luminarias empotradas dotadas con fuente de luz de LED de 6w, 3.000°K y una elevada reproducción cromática, acorde al espacio en el que se encuentran.

La vida media de los sistemas de iluminación tradicionales con lámparas halógenas es de unas 4.000 horas, lo que supone una reposición de lámparas halógenas incandescentes cada 16 meses (en condiciones normales). Sin embargo, la vida media de la fuente de luz de los proyectores empleados en el museo es de unas 50.000 horas, lo que nos lleva a una ausencia total de mantenimiento durante los próximos 17 años, con el consiguiente ahorro.

Por otro lado, la tecnología escogida presenta un avance importante en la gestión de la temperatura del LED dentro de la luminaria, con una correcta disipación del calor a través del cuerpo de la misma, dado que un aumento de unos 15°C sobre la temperatura de funcionamiento puede hacer reducir su expectativa de vida media de 50.000 horas a menos de 10.000 horas.

En cuanto a la temperatura de color, la tecnología LED controla los “binnings” (tolerancias en la temperatura de color), fundamental para obtener una iluminación uniforme y de calidad. De esta manera, la regulación de la intensidad del LED con potenciómetros no genera variaciones en la temperatura de color, lo que resulta una gran ventaja frente a otras lámparas.

En cuanto a la gestión de la temperatura, los proyectores de LED emiten en forma de calor un 75% de su energía consumida, frente al 92% de las lámparas halógenas tradicionales. En verano, esto supone un importante ahorro en refrigeración. Así mismo, el consumo de energía eléctrica de una fuente de LED se reduce en un 88%.

En resumen, en el Museo de Tapices y Textiles de la Catedral Primada se han incorporado soluciones de iluminación que:

- generan importantes ahorros en consumo de energía eléctrica, aire acondicionado y mantenimiento,
- presentan ventajas en cuanto a conservación por su nula emisión de ultravioletas, nula emisión de infrarrojos, no variación de su temperatura de color al regular la intensidad de luz y temperatura de color (3.000°K),
- reducen la posibilidad de riesgos para las obras de arte derivados del mantenimiento y garantizan una correcta reproducción cromática.



Escalera principal rehabilitada.

## **Suministro y tratamiento de agua**

El edificio disponía de red de agua y acometida. Sin embargo, se ha solicitado una nueva acometida, tanto para las instalaciones como para los aseos, con sus válvulas de corte de instalación, circuitos y aparatos, de acuerdo a la normativa vigente.

La acometida a la red de saneamiento se ha realizado en el mismo sitio que estaba, si bien se ha renovado toda la instalación y el encuentro a la red de alcantarillado público.

Las aguas pluviales de la cubierta, con las vertientes dirigidas hacia la calle, no se recogen sino que vierten a la calle directamente, a excepción del canalón que recoge las aguas que vierten sobre el antiguo patio trasero, para evitar su caída sobre el nuevo lucernario de la escalera. En el patio grande, ahora cubierto, las aguas están canalizadas hacia la nueva red de saneamiento mediante un canalón oculto perimetral, registrable para las labores de limpieza y mantenimiento. Las aguas pluviales de la cubierta plana de climatización se recogen a través de sumideros sifónicos con sombrerete y se conducen por una bajante hasta la red de saneamiento.

## **Protección contra incendios**

Siguiendo el Documento Básico de Seguridad en caso de Incendio (DB-SI) del Código Técnico de la Edificación, el inmueble está clasificado como uso de pública concurrencia. En función de este uso, el diseño de las instalaciones contra incendios consigue eliminar o acotar los elementos activos y pasivos de origen y propagación de incendios, así como la fácil localización de los focos que lo originan.

La instalación se adecúa a la normativa vigente con redes de bocas de incendios, extintores portátiles, detección y alarma, señalización y las reglas técnicas CEPREVEN y los exutorios o aireadores. El agua de las bocas de incendio equipadas (BIE) ha sido sustituida por gas, con manguera de 25 metros.

La evacuación de las personas con movilidad reducida está garantizada a través del ascensor, que funciona de forma autónoma y tiene acceso desde todas las plantas.

## **Seguridad**

En cuanto a la seguridad, el edificio cuenta con un centro de control de vigilancia conectado al sistema de la Catedral, además del puesto de vigilancia propio del edificio. A su vez, dispone de un sistema de circuito cerrado de televisión con cámaras de distinta óptica y con accesibilidad remota.

Además, el edificio cuenta con un Sistema de Gestión Técnica (SGT) de edificios que controla la producción de calor y frío, el control de humedad, el control de alarmas y las líneas de comunicación con sus conexiones.

CUBIERTAS



MUROS Y FACHADAS



FORJADOS



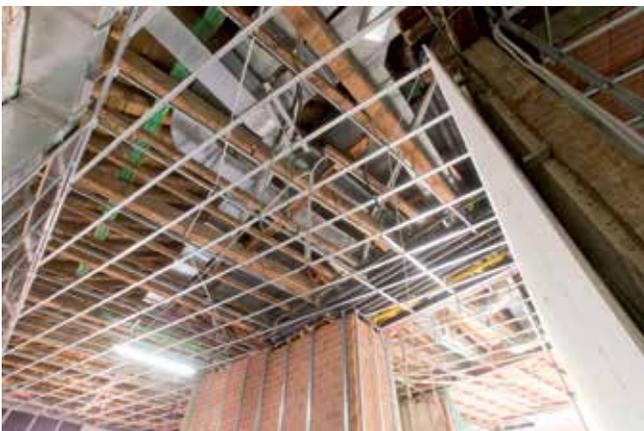
PARAMENTOS  
INTERIORES





CARPINTERÍA Y BIENES MUEBLES





ACCESIBILIDAD





tecisa

# Accesibilidad

En la rehabilitación del edificio del Colegio de Infantes y su adecuación como museo, la accesibilidad ha sido un elemento de gran importancia.

El uso museístico otorga al edificio un carácter netamente público. La accesibilidad, entendida como derecho universal al acceso a la cultura y al patrimonio, es aquí de vital importancia. Durante la ejecución del proyecto, el diseño y los recorridos se adecuaron a todo tipo de público: personas con y sin discapacidad, personas mayores, familias con carros de bebés, etc. Al estar el recorrido planteado en varios niveles, la accesibilidad debe estar garantizada tanto en horizontal (en un mismo nivel) como en vertical (de una planta a otra).

El principal problema de encaje entre los criterios de accesibilidad y los valores patrimoniales del edificio se presentó en el acceso principal, pues la portada de Villalpando tiene un escalón de altura importante que hace inviable el acceso a personas con movilidad reducida. La solución adoptada plantea el acceso para personas en silla de ruedas por una de las entradas de planta sótano, situada a nivel de calle por el lado sur del inmueble, a través de una rampa en el interior del inmueble.

En los diferentes niveles de la planta sótano la accesibilidad está garantizada gracias a una plataforma salva-escaleras que conecta el nivel principal del sótano con la zona abovedada (futuro centro de interpretación). En este nivel se ubican los aseos accesibles. El sótano está comunicado con la planta baja y planta primera gracias a un ascensor accesible.

En cuanto a la planta baja, es toda accesible gracias a la colocación de una rampa que salva el desnivel entre las salas de exposiciones y el patio principal, zaguán y capilla. Lo mismo ocurre con la planta primera, que tiene todas las dependencias en un único nivel.

Por otro lado, se ha incorporado el lenguaje braille en la botonera del ascensor. Además, las audioguías disponibles para realizar la visita al museo facilitan el acceso a la información a todas las personas, independientemente de sus capacidades.



Rampa de acceso desde el exterior.

Acceso para personas con movilidad reducida.

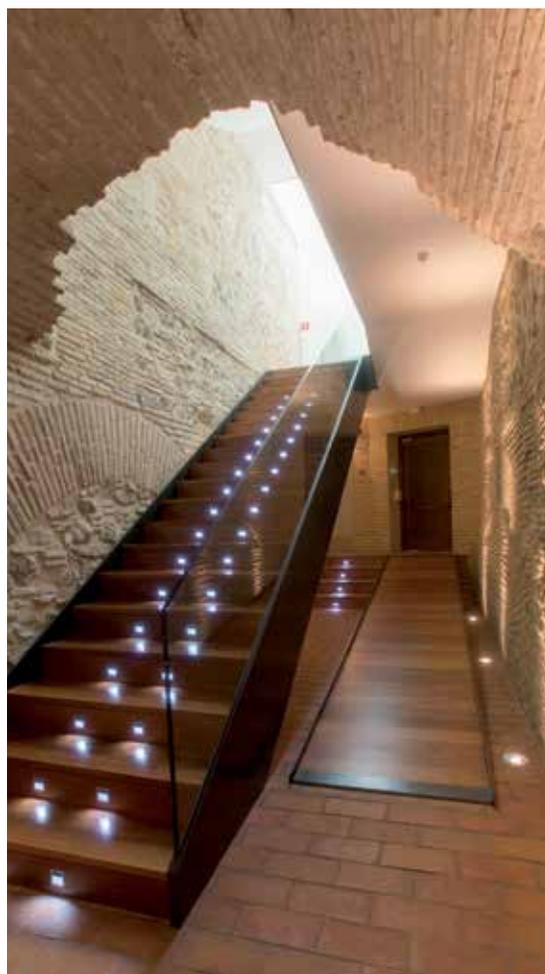
Ascensor.

En cuanto a la seguridad de las personas con discapacidad, las instalaciones cumplen con la normativa vigente, ya que el ascensor del museo dispone de un grupo autónomo que permite la evacuación de personas con movilidad reducida desde todas las plantas en caso de incendio.

Por último, en el exterior existe una plaza de aparcamiento reservada para personas con discapacidad.

Rampa de acceso desde el exterior.

Plataforma elevadora para salvar los dos niveles en planta sótano.





# Detalles de la rehabilitación

Antigua ventana del Vicerrector del  
Colegio.



Dinteles, hueco y forja.





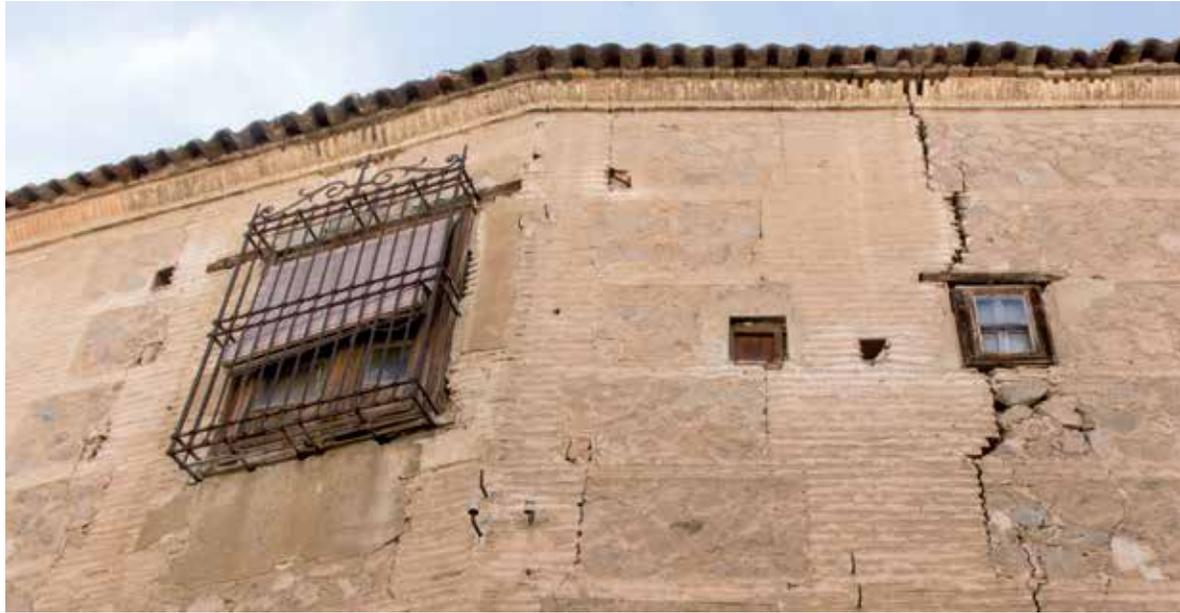
Cosido de grietas en fachadas.





Limpieza y rejuntado.



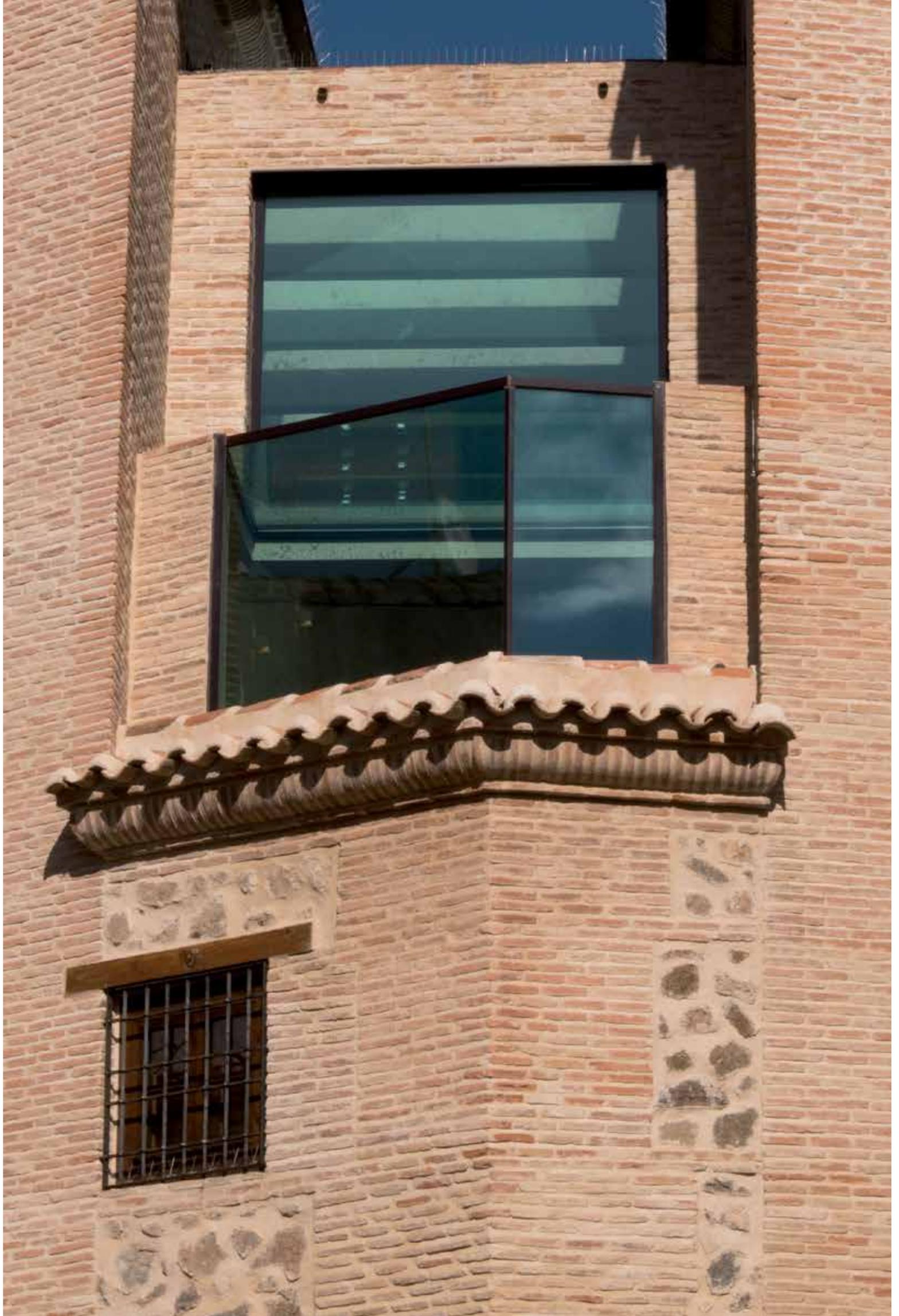


Recuperación de huecos originales.



Aprovechamiento del patio secundario como núcleo de escalera.





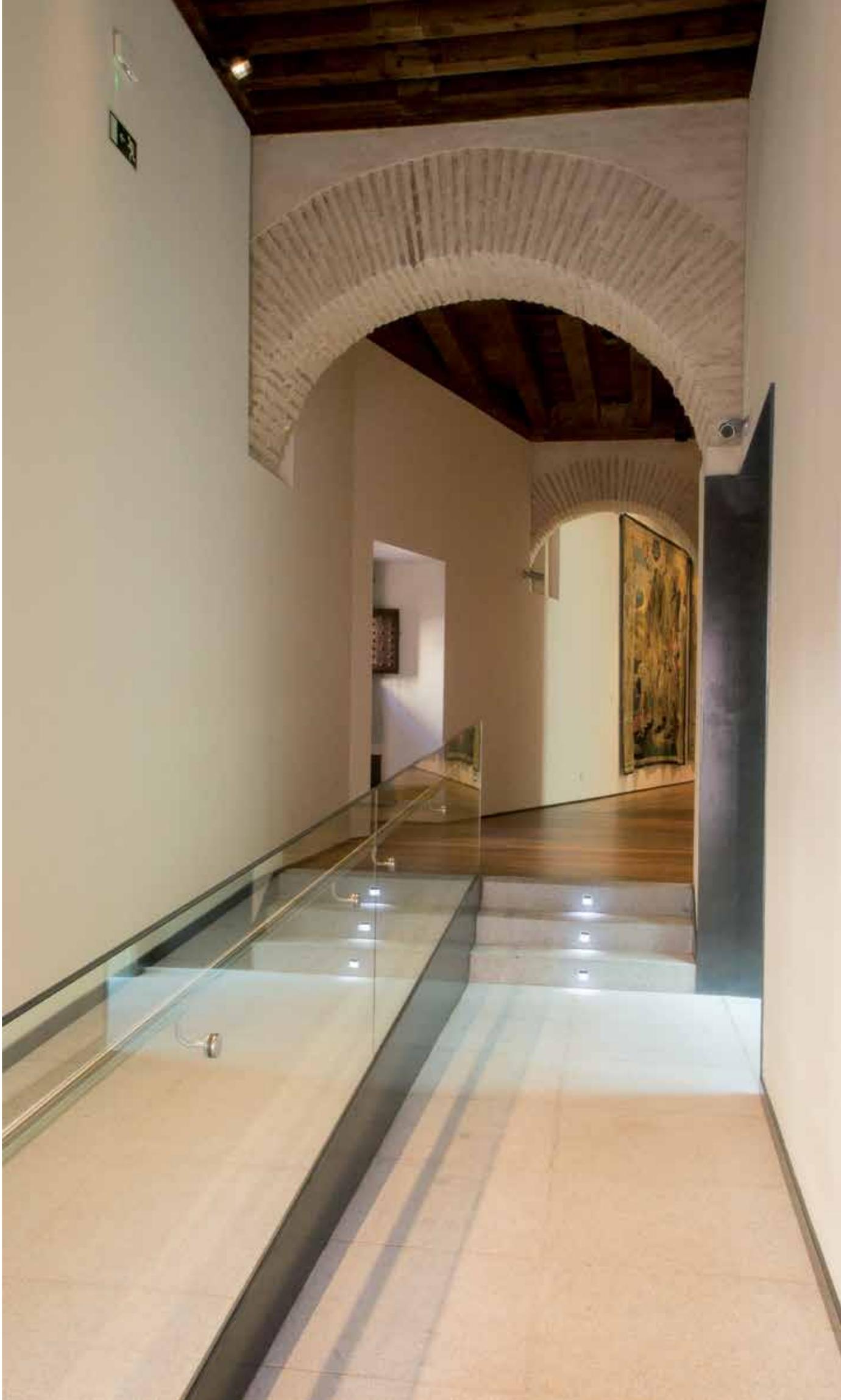


Recuperación de tejas y formación de cornisas.

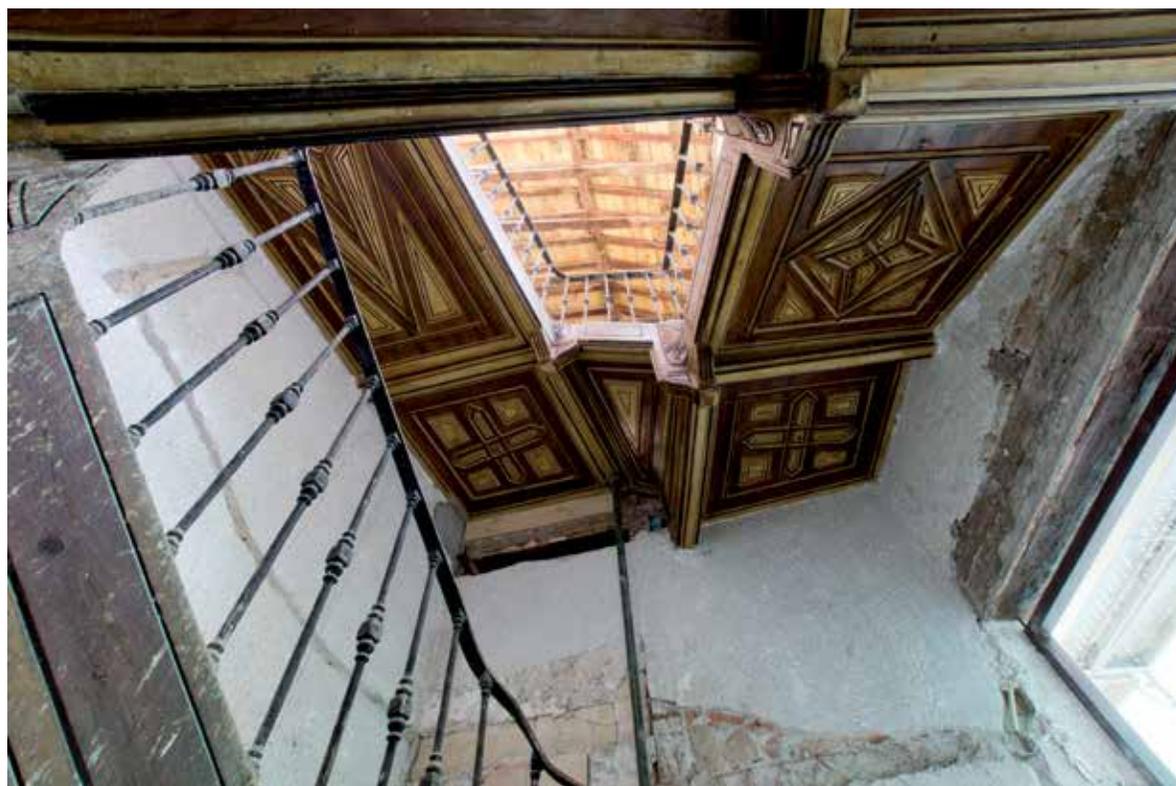




Recuperación de arcos en el interior.



Restauración de la escalera principal.







O ALACRIS  
MARTIRES SIGNATI

PARATA

## El nuevo museo

Para conseguir un espacio expositivo acorde con las necesidades de las colecciones de tapices y textiles de la Catedral se han respetado los muros principales del edificio, suprimiendo divisiones más modernas que compartimentaban en exceso el espacio, y se han incorporado otros espacios al uso expositivo, como el patio y la capilla, mientras que los sótanos se han acondicionado como zona de aseos, almacenes y futuro centro de interpretación.

Además, se han reorganizado las circulaciones internas del edificio suprimiendo elementos obsoletos y generando un nuevo núcleo de comunicaciones que, junto a la restauración de la escalera principal, garantiza un recorrido unidireccional que facilita la visita ordenada de la colección.

El resultado es un recorrido muy atractivo a través de seis salas de diferentes dimensiones en las que se exhibe una selección de tapices de las grandes series que componen la colección de la Catedral, y un corredor en el que se expone una selección de indumentaria litúrgica y que nos devuelve al patio. En este espacio se ha recuperado e instalado la parte superior del Monumento de Semana Santa, una enorme arquitectura efímera que originalmente se montaba durante la Semana Santa en el interior de la Catedral y que no había sido montada al menos en los últimos sesenta años. La visita termina en la capilla que ha recuperado sus elementos más preciados (el retablo y la vidriera) incorporando a la exposición una selección de orfebrería litúrgica.

Se ha desarrollado una intervención museográfica formalmente sobria y de geometrías sencillas, que cede todo el protagonismo a las obras de arte y suscribe las premisas materiales de la intervención arquitectónica. Se utilizan dos materiales básicos, el hierro negro y los volúmenes de vidrio y únicamente se suma al color del propio material los interiores del mobiliario expositivo en un gris neutro muy claro.

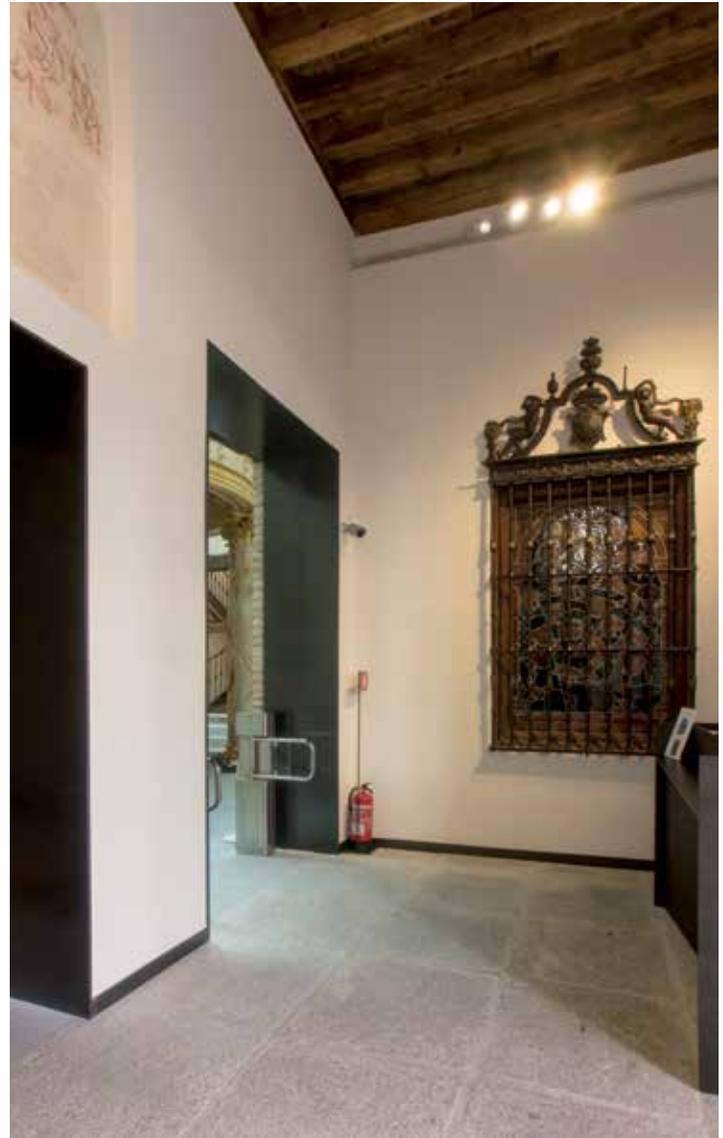
Los sistemas de iluminación utilizados emplean la última tecnología LED para garantizar la mejor reproducción cromática y cumplir con los requerimientos que la conservación de las piezas exige.

Además del espacio expositivo, en la planta sótano del edificio la propia arquitectura abovedada rehabilitada se convierte en elemento de exhibición. En este espacio se ubicará en el futuro un pequeño centro de interpretación en el que se reseñará la historia del edificio y los procesos constructivos, la importancia del agua en Toledo y la historia de la institución docente que dio origen al edificio: el Colegio de Infantes de Toledo.



Acceso principal al museo.

Zaguán.



También en el sótano se ubica un nuevo y moderno almacén de textiles que alberga en muy poco espacio los tapices e indumentarias que no pueden ser expuestos en las salas. Para ello, se implementaron grandes estructuras que permiten recoger los tapices convenientemente conservados en rulos, una zona de estanterías compactas y una rejilla continua perimetral. Este espacio contribuye a facilitar el acceso a los bienes no expuestos de la colección de textiles, fomentando el conocimiento y conservación de los mismos.

## **Criterios museográficos**

La exposición la componen cuatro tipologías claras de objetos: tapices, indumentaria y textiles litúrgicos, orfebrería y escultura, cada una de ellas con unas necesidades expositivas y de conservación específicas.

Los grandes tapices son los protagonistas de la exposición y ocupan las salas nuevas, agrupados en función de las diferentes series. Las grandes dimensiones de estas piezas obligaron a buscar soluciones arquitectónicas específicas que permitiesen crear espacios diáfanos con amplios paramentos a disposición de las obras. La discusión sobre la distribución de los tapices en las diferentes salas se prolongó durante la ejecución del proyecto, alimentada por la problemática derivada de la altura de las piezas, que superaba en algunos casos la de la sala, lo que se solucionó con la construcción de soportes inferiores que recogiesen parte del desarrollo de los tapices.

Finalmente se exponen 24 tapices de los 47 que componen las series utilizadas durante la festividad del Corpus Christi, agrupados en torno a seis temas: la Apoteosis de la Eucaristía, Historia de David y Salomón, Historia de Moisés, la Vida del Hombre, el Tema Clásico y los Obispos Toledanos.

Los ornamentos y la indumentaria litúrgica constituyen una parte no menos importante de la colección, y quizás la más compleja en cuanto a sus requerimientos expositivos. Para estas piezas ya existía un espacio dedicado a su exposición en una de las salas anejas a la Sacristía de la Catedral (la Sala de Ropas), dónde se exhibían de una manera un tanto indiscriminada un gran número de piezas. La nueva infraestructura debía permitir ubicar, aunque no la totalidad de las obras, al menos un número significativo de ellas. A su vez, debía garantizar una adecuada exhibición y protección de unos bienes que, aunque hasta ahora no habían sido tratados de esta manera, son en sí mismos verdaderas joyas. Por último, se trató de encajar su nueva disposición en un espacio histórico con características constructivas concretas que no siempre facilitaban su exhibición.

Finalmente, se propuso para la exposición de estas obras una vitrina escaparate diáfana y estanca, de 20 metros de longitud y casi 5 de altura, con un fondo libre de 80 cm. Sin duda la mayor vitrina, la de mayor calidad y la más complicada del museo. Para su sujeción hubo que construir previa-



Detalle de cartelería y museografía.

Serie de tapices de la Apoteosis de la Eucaristía. Planta baja.



mente una subestructura metálica sujeta al forjado de la que cuelga la vitrina. De esta manera no fue necesario realizar fijaciones a los paramentos de mampostería o a la estructura de madera de la cubierta del edificio, ambos elementos originales.

La apertura de esta compleja vitrina se realiza mediante un sistema *pull&slide* de hojas correderas de hasta 120 cm de ancho, necesarias para permitir la colocación de piezas de grandes dimensiones como los grandes frontales litúrgicos. Debido a sus dimensiones, se optó por un sistema de cierre inferior mecánico (tipo *abloy*) coordinado con un sistema superior magnético. Todo ello permite que un único técnico pueda, en pocos segundos, realizar la apertura de unas hojas que, por otro lado, se deslizan sin esfuerzo.

Sobre dos grandes mesas de hierro negro se ubican grandes vitrinas exentas en las que se exhiben las colecciones de orfebrería litúrgica, marfiles y esmaltes. Nuevamente se optó por vitrinas con las mejores características estructurales, lo que permitió generar grandes volúmenes diáfanos de vidrio, pero al mismo tiempo accesibles. Esta tipología de vitrinas también se utilizó para albergar las representaciones alegóricas de los cuatro continentes que ocupa el centro de la sala principal, en la que se exhiben los tapices de la serie de la Apoteosis de la Eucaristía.

A lo largo de estas salas se exhiben también piezas escultóricas, ya sea en agrupaciones por temáticas o como pequeños objetos o grupos escultóricos. Algunas de las piezas escultóricas pertenecientes al conjunto del Monumento de Semana Santa también se exhiben sobre peanas y tarimas en hierro negro ubicadas en distintos espacios del museo. Así, dos parejas de soldados se han ubicado junto a los tapices de la serie de la Historia de Moisés y de la Vida del Hombre, respectivamente, mientras que el eje de la sala de los Obispos Toledanos lo ocupan dos enormes ángeles.

## La colección

El acceso principal al museo se realiza a través de la puerta serliana de piedra berroqueña del escultor Francisco de Villalpando. Una vez cruzado el zaguán, la grandeza del edificio y la colección que alberga se despliega ante nosotros.

El recorrido comienza en la sala de la Apoteosis de la Eucaristía de la Catedral de Toledo, serie de tapices que se realizó en los talleres de Jean François van den Hecke hacia 1676, y que consta de las siguientes escenas: Triunfo de la Fe, la Eucaristía vence los Sacrificios Paganos, el Triunfo de la Caridad, el Triunfo de la Iglesia y los Defensores de la Eucaristía.

En la sala contigua, se pueden contemplar los seis tapices de la Historia de David y Salomón, historias que conocemos gracias a los escritos de la Biblia y del Antiguo Testamento.

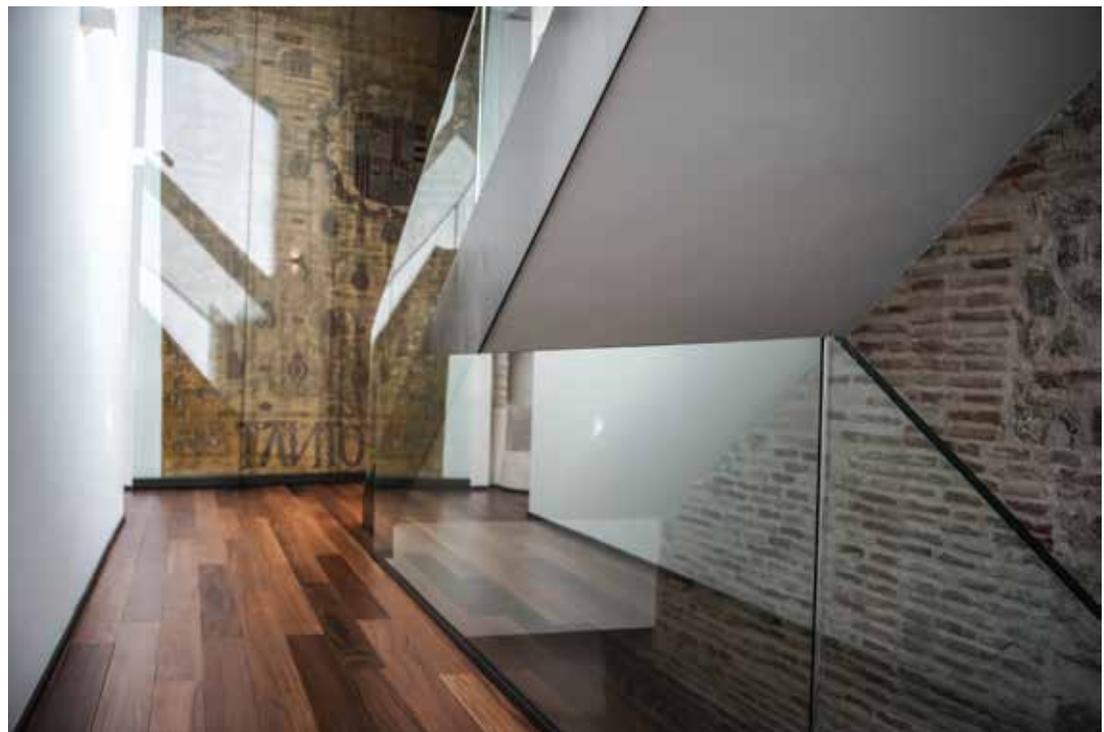


Vitrina empotrada con los objetos de la tumba del Rey Sancho IV. Tapices con la Historia de David y Salomón. Planta baja.



Sala con la Historia de David y Salomón. Planta baja.

Frente al núcleo de comunicaciones, el repostero del Monta Tanto. Planta baja.





Sala con la Historia de Moisés.  
Planta baja.



Hornacina en núcleo de escaleras  
con el repostero del Cardenal  
Pascual de Aragón. Planta primera.

En una vitrina se exhiben los objetos encontrados en la tumba del Rey Sancho IV, que a su muerte recibieron sepultura en la Capilla de Santa Cruz de la Catedral en 1289. El Cardenal Cisneros construyó la Capilla Mayor actual, destruyendo la anterior de Santa Cruz, y trasladó el sepulcro de Sancho IV al lado del lado de la Epístola y debajo colocó el de de Sancho III de Castilla. En 1947, en el intento de hallar los restos de Sancho II de Portugal, se encontraron los de Sancho IV. Se encontró su cuerpo momificado, vestido con el hábito franciscano y con una corona de plata dorada adornada por camafeos romanos y zafiros del siglo II d C, y entre sus manos una espada con puño dorado envainada en cuero. El cadáver estaba envuelto en un edredón que se conserva en excelentes condiciones, así como el cojín donde apoyaba su cabeza, decorado con los escudos de Castilla y León y que ahora podemos contemplar en la vitrina. Además, en la misma vitrina podemos admirar la capa pluvial del Arzobispo Sancho de Aragón, hijo de Jaime I, bordada con emblemas heráldicos del siglo XIII; el estandarte o pendón meriní de la Batalla del Salado librada en el año 1340, confeccionado en seda y oro con cartela en escritura caligráfica que se alterna dentro de las dieciséis medias lunas del cuadrado central; y dos limosneras del siglo XIII y XIV respectivamente.

En la misma planta, frente al ascensor, se expone el famoso repostero del Monta Tanto: “monta tanto tanto monta Isabel como Fernando”, realizado por el taller de Francesco Malocchi hacia 1504. La frase, atribuida a Antonio de Nebrija, sirvió para conciliar las desavenencias cortesanas, motivo por el cual redactaron una Concordia los Cardenales de Toledo Carrillo y Mendoza.

A continuación, tres de los tapices sobre la Historia de Moisés de los siete que se encuentran en la Catedral: Los israelitas recogen los tesoros de los egipcios, La recogida del Maná y Moisés en el Sinaí recibiendo las tablas. Los cartones se atribuyen al pintor Bernard van Orley, estando los tapices firmados por Albert Auwerck. Las dos “B” que están en la orla significan Bruselas Brabante.



Sala con la Vida del Hombre. Planta primera.



Vitrinas en planta primera con objetos del taller de Limoges del siglo XIII, frente al tapiz del Astrolabio.

Tapiz del Astrolabio. Planta primera.



Ya en planta primera, también frente al ascensor, encontramos el repostero del Cardenal Pascual del Aragón, recibido por el arzobispado de Toledo en 1666 y cuya dignidad confería al Cardenal Pascual de Aragón el cargo de miembro del consejo de regencia constituido durante la minoría de edad de Carlos II. El Cardenal murió en Madrid en 1677, dejando todos sus bienes al Colegio de Infantes. Su cuerpo fue enterrado en el Convento de las Capuchinas de Toledo del que había sido protector y benefactor.

En las salas contiguas podemos contemplar una parte de la serie de tapices de la Vida del Hombre, donde se representa la permanente disputa del hombre contra los vicios y su triunfo sobre ellos. Todos ellos llevan la marca de Bruselas y sus cartones fueron diseñados por el pintor bruselense Antonio Sallaert, quien fue denominado maestro en 1613. El tapicero fue François van den Hecke.

Siguiendo el recorrido nos encontramos ante un gran tapiz que recorre todo el muro y representa un Astrolabio y los Signos del Zodiaco, tapiz que ya aparece mencionado en los archivos de la Catedral de Toledo en el año 1503. Dicho tapiz iba acompañado por otros dos del mismo tema astrológico y fueron comprados por el canónigo Diego López de Ayala en la almoneda del marqués de Pliego, en tiempos del Cardenal Cisneros. Desafortunadamente, este tapiz es el único que ha llegado hasta nosotros de los tres que se conocían. Se desconoce el taller que confeccionó esta obra, pero con seguridad es flamenco y se podría datar hacia la segunda mitad del siglo XV. Su representación aparatosa se dirige de izquierda a derecha con el Padre Eterno a la Agilidad y el Atlas para que muevan la esfera celeste, y dentro de ésta se ve el Polo Ártico y las Constelaciones. A la derecha, Virgilio con la Astrología, la Aritmética y la Filosofía. Tres cartelas en letra gótica y latín reseñan y explican la religión, la Mitología y la Ciencia.

Siguiendo la visita, nos encontramos ante tres tapices con escenas de la vida de Alejandro Magno, según el relato de Plutarco, que se podrían identificar como: Alejandro lucha en la batalla de Gránico, la familia de Darío a los pies de Alejandro y el saludo del Sumo Sacerdote de Zeus a Alejandro Magno a la entrada del templo. Son tapices de la escuela de Bruselas del siglo XVII, aunque de autores anónimos.

Frente al tapiz del Astrolabio, una vitrina con importantes objetos de marfil, entre ellos una arquilla nazarí del siglo XIV, otra taraceada y una caja islámica de factura siciliana. También podremos contemplar el precioso tríptico de la Virgen con Niño, rodeada de ángeles del siglo XIV, y otras esculturas de marfil de diversas épocas, como es la Virgen con Niño del siglo XIV y un Cristo Crucificado de gran tamaño. Otra vitrina alberga diversos objetos del taller de Limoges del siglo XIII, con un báculo y diferentes arquetas, acompañadas por cajas de marfil. A continuación, se exponen los cinco tapices de los Obispos Toledanos, que el Cardenal Luis Manuel Fernández Portocarrero (1635-1709) encargó a talleres bruselenses y que fueron realizados a través de los cartones del pintor Pedro Pablo Rubens.



Sala de los Obispos Toledanos.  
Planta primera.

Sala de ornamentos y textiles. Planta  
primera.

A lo largo del corredor que rodea el patio, una vitrina corrida de gran tamaño muestra diferentes ornamentos litúrgicos que, por su riqueza artística, manufactura textil e historia, han sido escogidos entre la extensa colección para su exposición. En el primer tramo, un capillo, que era una pieza ornamental con representación litúrgica que se colgaba sobre la capa pluvial. A continuación, una representación de la Crucifixión que perteneció al Cardenal Alonso Carrillo de Acuña y se puede datar en el año de 1450. A su lado otro capillo con su dalmática sostenida por dos ángeles y otro con escena de la Anunciación y dalmática del cardenal, confeccionado con hilos de seda policromados y entorchados de oro en lino crudo con ligamento tafetán con lentejuelas doradas. Cerca de éstos, la capa pluvial del Cardenal Gil Carrillo de Albornoz, famoso, entre otros legados, por la creación del Real Colegio de España en Bolonia. También se exhiben los cuatro ternos y un frontal de altar del Cardenal Pedro González de Mendoza, conocido como el Gran Cardenal de España, confeccionado por el tejedor Francesco Malocchi entre los años de 1482 a 1495.

Otro terno importante que se expone es el del Cardenal Francisco Jiménez de Cisneros realizado en el taller de Alonso, Marcos y Juan de Covarrubias, siendo bordadores Juan de Talavera, Vargas, Alonso Hernández, Hernando de la Rica, Pedro de Burgos y Esteban Alonso. Está realizado con entorchados de oro y plata, terciopelo carmesí e hilos de seda policromos sobre seda roja. Acompaña al terno el Pendón de la toma de Orán por el Cardenal Cisneros en 1509, idéntico al que se representa en el fresco del pintor Juan de Borgoña que está en la Capilla Mozárabe y que compuso en 1514. Este pendón está realizado en lienzo pintado y bordado con seda roja sobre tela de algodón. Finalmente, en la misma sala la manga procesional del cardenal con la representaciones de la Adoración de los Reyes Magos, que fue compuesto por el tejedor Montemayor, con el Martirio de San Eugenio de Esteban Alonso, la Asunción de Alonso Sánchez y la Aparición de Santa Leocadia de autor anónimo, todo ello confeccionado con entorchados de oro con sedas policromas sobre lino en tafetán crudo.

Otros ternos le acompañan, como son los del Cardenal Fonseca compuesto por la capa pluvial, casulla, capillo y dalmática, tejidos por Esteban Alonso hacia 1530. Por último, encontramos en esta sala el frontal de altar y mitra del Cardenal Gaspar de Quiroga, del último cuarto del siglo XVI.

Acompaña todo ello un espectacular frontal de altar de cuentas de coral con entorchados de plata y oro, de manufactura anónima de finales del siglo XVII; y un conjunto de casulla, estola y manipulo de autor anónimo, confeccionado en seda aterciopelada negra con hilos metálicos de oro y plata y seda roja, azul y verde. Cerca se encuentra la mitra del Cardenal Portocarrero manufacturada entre 1677 y 1709 en seda, marfil con laminados de plata y oro con piedras engastadas. También podemos contemplar una manga calaveras de la primera mitad del siglo XVI, en terciopelo negro con hilos de seda y entorchados de oro.



Terna del Cardenal Fonseca. Sala de ornamentos y textiles. Planta primera.

Sala de ornamentos y textiles:  
casullas, dalmáticas y capas  
pluviales. Planta primera.



Sala de ornamentos y textiles. Planta  
primera.





Escalera principal.

Por último, el frontal de altar del arzobispo Alberto Archiduque de Austria, construido hacia 1595-1598, de entorchados de oro con hilos de seda, en lino crudo con ligamento tafetán y, a su lado, una mitra de finales del siglo XVI. y una mitra de mosaico de plumas de aves tropicales, seguramente de origen mejicano, paralela y parecida a las mitras que hizo traer el rey Felipe II en 1576, y que se encuentran actualmente en el Monasterio de San Lorenzo de El Escorial.

En otras vitrinas de este corredor se exponen diversos textiles ricamente confeccionados, entre ellos los paños de andas, que representan escenas como la Aparición de Santa Leocadia a San Ildefonso, la Imposición de la Casulla a San Ildefonso, la Decapitación de San Eugenio o la Predicación de San Eugenio, todos del siglo XVI. También encontramos un repostero de la Imposición de la Casulla del siglo XVII, un paño mortuorio con el escudo de los Reyes Católicos y bordados de 1622 y, finalmente, otro paño mortuorio que representa la Imposición de la Casulla del siglo XVII.

Bajando la escalera decimonónica llegamos al patio, en cuyo centro se expone el Monumento de Semana Santa, también llamado Monumento Pascual, que fue diseñado para ser instalado en la nave central de la Catedral y que constituye una de las piezas más importantes del museo.

Desde el mismo patio tenemos acceso a la capilla, de pequeño tamaño y con un retablo de dos cuerpos, uno en alto en forma de hornacina y el bajo que contiene una tabla. En la zona inferior hay un banco o predela presidido por una cartela sostenida por querubines. En ambos laterales encontramos columnas con fuste estriado, una parte con candelieri en la zona inferior y en la superior relieve de vegetales, con capiteles corintios. Los pedestales contienen relieves de San Juan Bautista y San Juan Evangelista. El friso bajo se adorna con cabezas de putti unidas por guirnaldas, esculpidas por Nicolás de Vergara. La tabla central, que representa a la Virgen de los Infantes, muestra el milagro que sucedió al Cardenal Silicio y que él mismo relató: “En tiempo de mi niñez, habiendo yo caído a un pozo lleno de agua, el día de santa Catalina, mártir, en el cual pozo esta señora me tuvo por más de seis horas en su regazo y sacado de él por muchas horas me tuvieron por muerto, fue resucitado”. Hasta ahora de autor anónimo y en la actualidad atribuida definitivamente a Luis de Velasco, esta pintura fue tasada por Juan Correa y Alonso de Comontes en enero de 1557.

En el techo encontramos una armadura o alfarje de madera vista o de blanco con armazón que fue construido seguramente por el carpintero alarife Juan de Villalobos, bajo la dirección del Maestro de la Catedral, Alonso de Covarrubias.

Además, el muro que separa la capilla y el zaguán tiene un vano con una vidriera. En ella se representa la imagen de Nuestra Señora y el Coro de los Seises, un homenaje a los antiguos alumnos cantores del colegio. Cierra la vidriera una reja obra del rejero de la Catedral, el Maestro Domingo, que contiene la leyenda del Cardenal: *Eximunt tangentia ignem*, y que él mismo traduce como “eslabón me es toda cosa”.

También en la capilla encontramos dos vitrinas que contienen diversos objetos litúrgicos utilizados en los actos religiosos del Corpus Christi: cálices, naveta, incensario, bandeja de plata, portapapas y crismera entre otros. Entre todos los objetos destacan una cruz procesional manufacturada en plata dorada con esmaltes por Alfonso García de Valladolid en 1418, un cáliz del siglo XIII, también llamado de la Reina Mora, y la jarra de plata del platero toledano Manuel Ximénez, fabricada en 1764.



Capilla en planta baja.

Vidriera con la imagen de Nuestra Señora y el Coro de los Seises.



Orfebrería litúrgica.





Monumento al Jueves Santo.



Monumento al Jueves Santo en el patio principal cubierto.

## Monumento al Jueves Santo

El Monumento de Semana Santa, también llamado Monumento Pascual, fue diseñado para ser instalado en la nave central de la Catedral. Su función era la de guardar el Santísimo Sacramento, conocido como segunda Hostia Consagrada, durante la celebración de la misa del Jueves Santo en la que se conmemora la Última Cena, hasta la celebración de la Muerte del Señor el Viernes Santo, para que en este día fuese administrada. Se ponía de manifiesto así la unión entre la Eucaristía y la Cruz, símbolo del sacrificio del Señor por los hombres.

Este Monumento Pascual, denominado popularmente por los toledanos como Monumento Grande, fue un proyecto realizado por el arquitecto de la catedral toledana Ignacio Haan que sustituía a otro muy deteriorado obra de Francisco Rizi y Juan Carreño en 1668.

Su construcción comenzó en 1806 y se inauguró el 26 de marzo de 1807, festividad de Jueves Santo. El monumento ocupaba la nave central, frente a la puerta del Perdón en el Trascoro, con unas medidas de 26 metros de alto y 16 de ancho, llegando a tocar el alto de la bóveda. Su composición aparatosa, con una gran escalinata y coronada por una gran tela carmesí, se pudo contemplar por última vez en el año 1955.

*Proyecto para el nuevo Monumento de la S<sup>ta</sup> Iglesia Limada de Toledo.*



Monumento a S<sup>ta</sup> Iglesia Limada  
de Toledo  
Diseño y Proyecto  
Ignacio Haan

toledo 30 de Sept. de 1805

Ignacio Haan

Proyecto del Monumento al Jueves Santo. Ignacio Haan (30 de septiembre de 1805).

Monumento al Jueves Santo en la Catedral Primada.





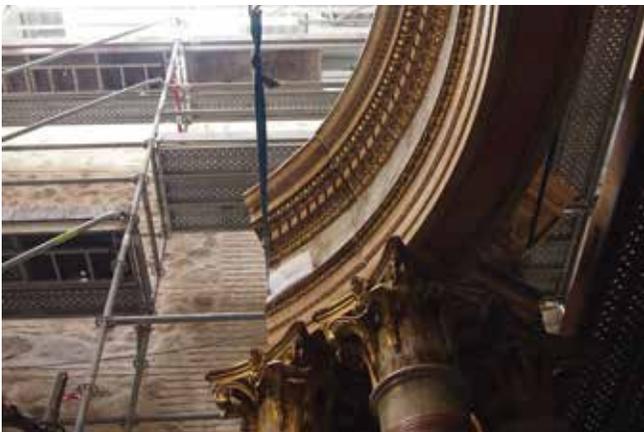
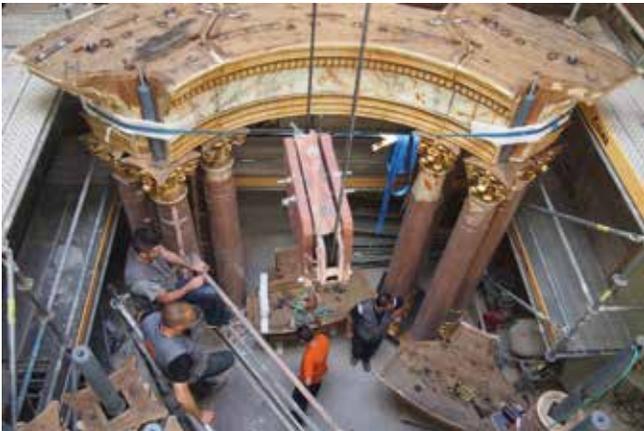
Vista del Monumento al Jueves Santo desde la capilla.

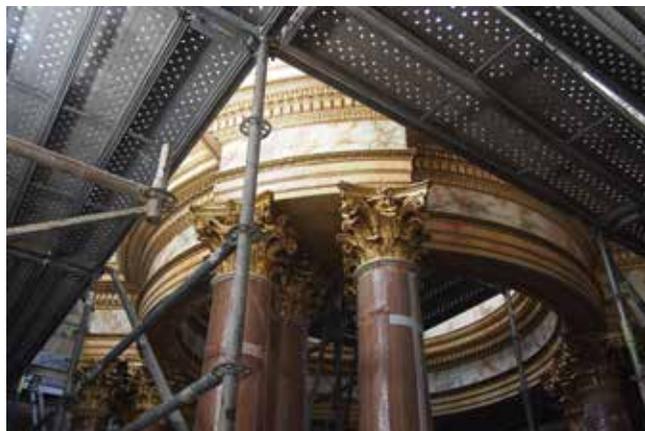
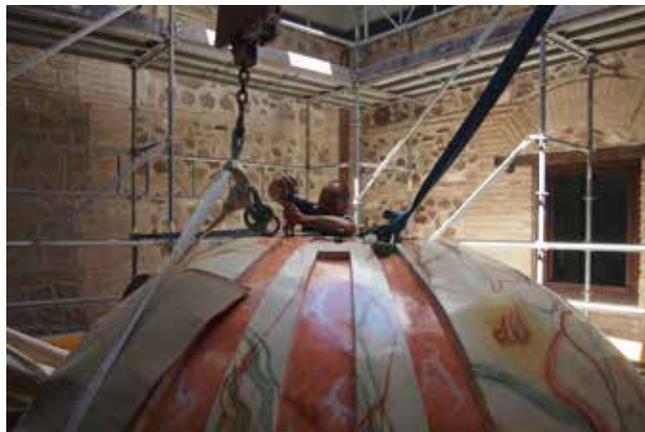
Hoy se ha podido recuperar parte de él eliminando la escalinata y conservando la parte esencial: el templete superior de orden corintio sostenido por cuatro pares de dobles columnas y realizado por José Ripoll y Narciso Aldebó. El remate de la Fe en la cúspide es del escultor Joaquín Aralí, autor también de los soldados que se pueden contemplar en las salas. El arca central, donde se custodiaba el Señor de Jueves a Viernes Santo, es también de José Ripoll y Narciso Aldebó. En la sala de tapices se encuentran los ángeles adoradores que son del escultor José Antonio Folch, quién también esculpió el grupo de la Gloria para la tapa del Arca central.

Mención aparte merece la complejidad de su montaje, recuperado para el visitante después de más de medio siglo sin ser montado. La recopilación de todas las piezas que lo componen y su nuevo ensamblaje ha sido similar al reto que supone resolver un puzzle o reescribir un manual de construcción perdido. Para su exhibición, se propuso una mínima tarima sobre la que habría de levantarse la construcción y que contribuyese a conferirle un estatus de pieza exhibida.

Este gesto, aparentemente mínimo, demostró ser mucho más complejo de ejecutar y exigió la realización de varios ensayos, el montaje parcial de algunas secciones, el redibujado del propio monumento a partir de la medición de las distintas piezas que lo componen y la realización de varias plantillas. El día que quedó montado se conoció realmente su altura (más de 11 metros), mostrando que las predicciones estaban erradas en pocos centímetros.

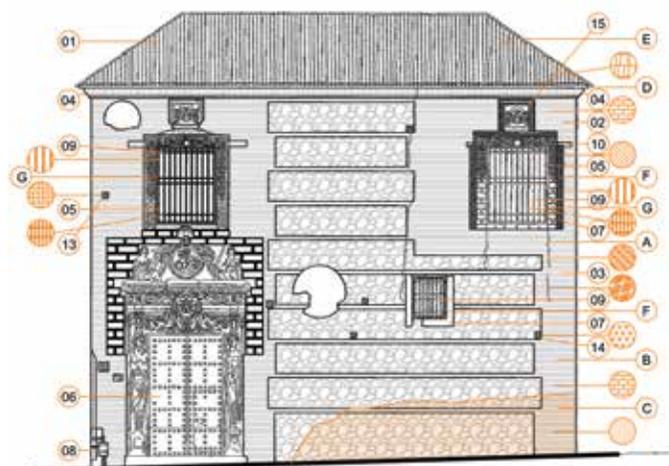
MONUMENTO AL JUEVES  
SANTO







# Documentación gráfica



## ACTUACIONES PROPUESTAS

- 01 Reposición de todos los elementos de cubierta
- 02 Restauración y consolidación de la fábrica de ladrillo
- 03 Rejuntado de mortero en fábrica de ladrillo
- 04 Restauración de cornisas
- 05 Reposición y montaje de la carpintería de madera
- 06 Restauración y montaje de las puertas exteriores
- 07 Restauración y reposición de los recercados de los huecos
- 08 Limpieza, tratamiento y consolidación de los sillares de piedra
- 09 Limpieza y tratamiento de las rejas
- 10 Restauración y consolidación de los elementos estructurales
- 11 Picado de los enfoscados
- 12 Restauración y consolidación del solado del patio
- 13 Restauración de los huecos en la fábrica de ladrillo
- 14 Restauración de los huecos en fábrica de mampostería
- 15 Restauración y consolidación de los escudos

## DAÑOS

- Grietas
- Perdida y disgregación de la fábrica de ladrillo
- Perdida de mortero en juntas y llagueados
- Huecos en fábrica de ladrillo
- Huecos en mampostería de piedra
- Perdida y deterioro de tejas en cubierta y aleros
- Perdida y disgregación de recercado de huecos
- Desperfectos en carpintería de madera
- Desperfectos en rejas
- Humedades

## ACTUACIONES PREVIAS

- A Picado y saneado de grietas en fabricas
- B Limpieza de llagueados de mortero
- C Limpieza y saneado de manchas de humedad
- D Limpieza y saneado de cornisas y aleros
- E Retirada y almacenamiento de los elementos de la cubierta
- F Picado y saneamiento de los recercados de huecos
- G Retirada de la carpintería de madera
- H Apertura de los huecos originales

Alzado plaza Infantes  
E/ 1:200



### ACTUACIONES PROPUESTAS

- 01 Reposición de todos los elementos de cubierta
- 02 Restauración y consolidación de la fábrica de ladrillo
- 03 Rejuntado de mortero en fábrica de ladrillo
- 04 Restauración de cornisas
- 05 Reposición y montaje de la carpintería de madera
- 06 Restauración y montaje de las puertas exteriores
- 07 Restauración y reposición de los recercados de los huecos
- 08 Limpieza, tratamiento y consolidación de los sillares de piedra
- 09 Limpieza y tratamiento de las rejas
- 10 Restauración y consolidación de los elementos estructurales
- 11 Picado de los enfoscados
- 12 Restauración y consolidación del solado del patio
- 13 Restauración de los huecos en la fábrica de ladrillo
- 14 Restauración de los huecos en fábrica de mampostería
- 15 Restauración y consolidación de los escudos

### DAÑOS

- Grietas
- Pérdida y disgregación de la fábrica de ladrillo
- Pérdida de mortero en juntas y llagueados
- Huecos en fábrica de ladrillo
- Huecos en mampostería de piedra
- Pérdida y deterioro de tejas en cubierta y aleros
- Pérdida y disgregación de recercado de huecos
- Desperfectos en carpintería de madera
- Desperfectos en rejas
- Humedades

### ACTUACIONES PREVIAS

- A Picado y saneado de grietas en fabricas
- B Limpieza de llagueados de mortero
- C Limpieza y saneado de manchas de humedad
- D Limpieza y saneado de cornisas y aleros
- E Retirada y almacenamiento de los elementos de la cubierta
- F Picado y saneamiento de los recercados de huecos
- G Retirada de la carpintería de madera
- H Apertura de los huecos originales



### ACTUACIONES PROPUESTAS

- 01 Reposición de todos los elementos de cubierta
- 02 Restauración y consolidación de la fábrica de ladrillo
- 03 Rejuntado de mortero en fábrica de ladrillo
- 04 Restauración de comisas
- 05 Reposición y montaje de la carpintería de madera
- 06 Restauración y montaje de las puertas exteriores
- 07 Restauración y reposición de los recercados de los huecos
- 08 Limpieza, tratamiento y consolidación de los sillares de piedra
- 09 Limpieza y tratamiento de las rejas
- 10 Restauración y consolidación de los elementos estructurales
- 11 Picado de los enfoscados
- 12 Restauración y consolidación del solado del patio
- 13 Restauración de los huecos en la fábrica de ladrillo
- 14 Restauración de los huecos en fábrica de mampostería
- 15 Restauración y consolidación de los escudos

### DAÑOS

-  Grietas
-  Perdida y disgregación de la fábrica de ladrillo
-  Perdida de mortero en juntas y llagueados
-  Huecos en fábrica de ladrillo
-  Huecos en mampostería de piedra
-  Perdida y deterioro de tejas en cubierta y aleros
-  Perdida y disgregación de recercado de huecos
-  Desperfectos en carpintería de madera
-  Desperfectos en rejas
-  Humedades

### ACTUACIONES PREVIAS

- A Picado y saneado de grietas en fabricas
- B Limpieza de llagueados de mortero
- C Limpieza y saneado de manchas de humedad
- D Limpieza y saneado de comisas y aleros
- E Retirada y almacenamiento de los elementos de la cubierta
- F Picado y saneamiento de los recercados de huecos
- G Retirada de la carpintería de madera
- H Apertura de los huecos originales

Alzado Bajada del Barco  
E/ 1:200



### ACTUACIONES PROPUESTAS

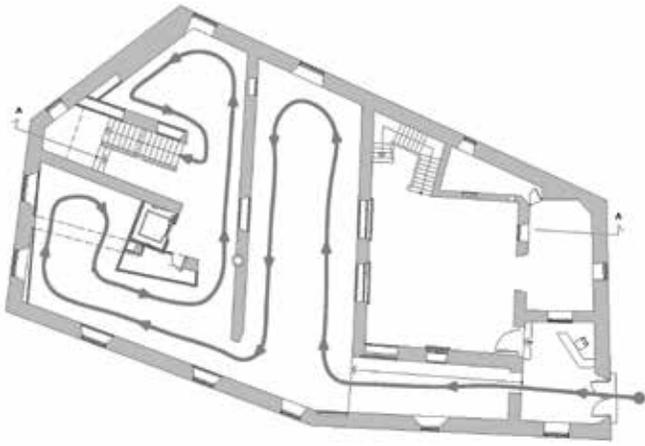
- 01 Reposición de todos los elementos de cubierta
- 02 Restauración y consolidación de la fábrica de ladrillo
- 03 Rejuntado de mortero en fábrica de ladrillo
- 04 Restauración de cornisas
- 05 Reposición y montaje de la carpintería de madera
- 06 Restauración y montaje de las puertas exteriores
- 07 Restauración y reposición de los recercados de los huecos
- 08 Limpieza, tratamiento y consolidación de los sillares de piedra
- 09 Limpieza y tratamiento de las rejas
- 10 Restauración y consolidación de los elementos estructurales
- 11 Picado de los enfoscados
- 12 Restauración y consolidación del solado del patio
- 13 Restauración de los huecos en la fábrica de ladrillo
- 14 Restauración de los huecos en fábrica de mampostería
- 15 Restauración y consolidación de los escudos

### DAÑOS

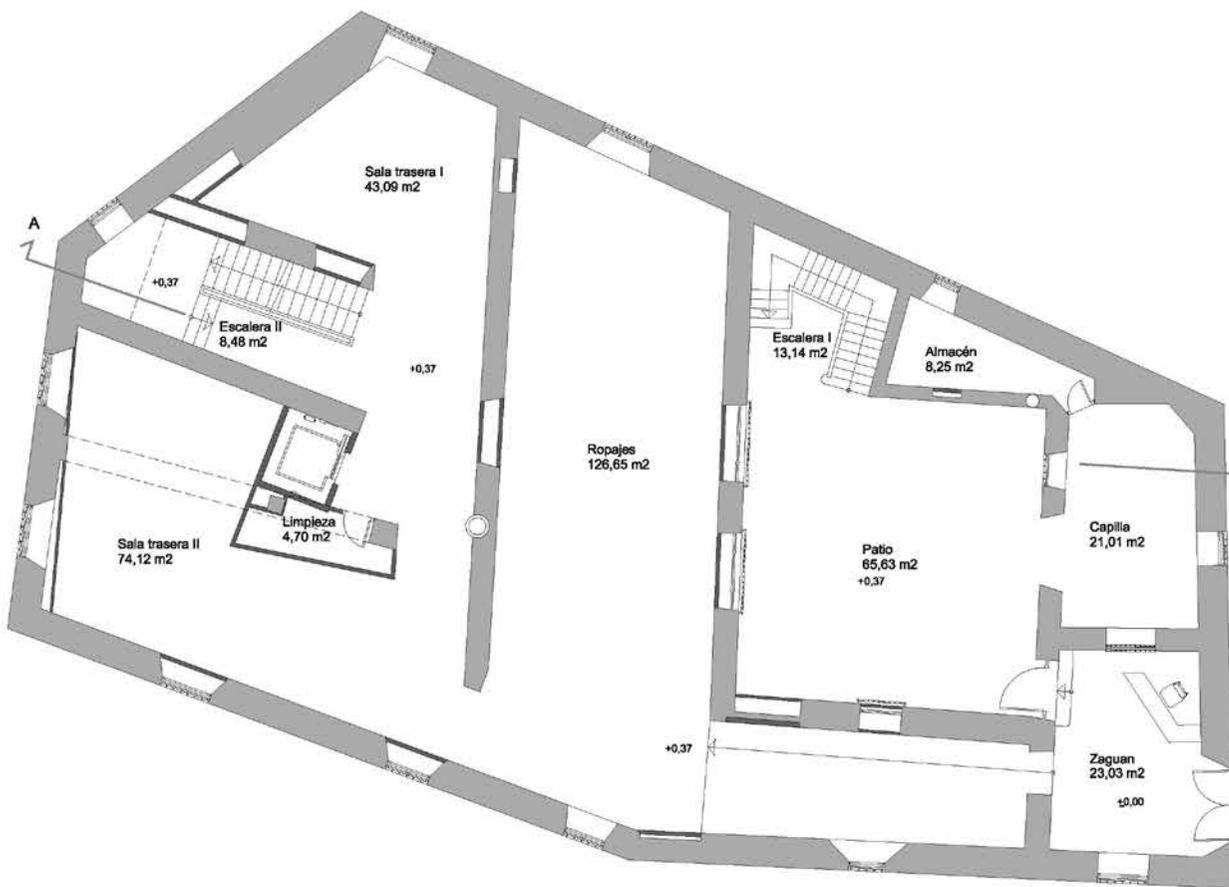
-  Grietas
-  Pérdida y disgregación de la fábrica de ladrillo
-  Pérdida de mortero en juntas y llagueados
-  Huecos en fábrica de ladrillo
-  Huecos en mampostería de piedra
-  Pérdida y deterioro de tejas en cubierta y aleros
-  Pérdida y disgregación de recerco de huecos
-  Desperfectos en carpintería de madera
-  Desperfectos en rejas
-  Humedades

### ACTUACIONES PREVIAS

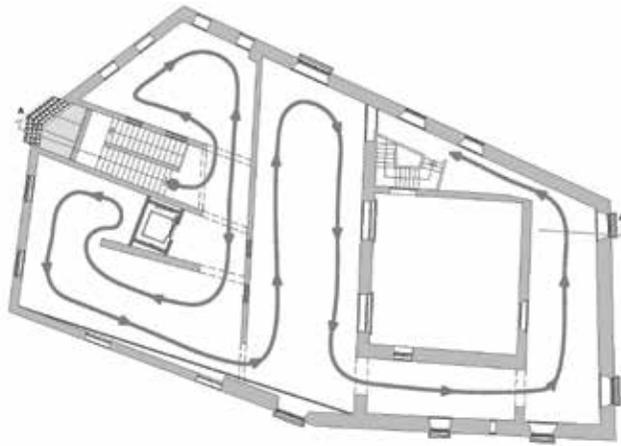
- A Picado y saneado de grietas en fábricas
- B Limpieza de llagueados de mortero
- C Limpieza y saneado de manchas de humedad
- D Limpieza y saneado de cornisas y aleros
- E Retirada y almacenamiento de los elementos de la cubierta
- F Picado y saneamiento de los recercados de huecos
- G Retirada de la carpintería de madera
- H Apertura de los huecos originales



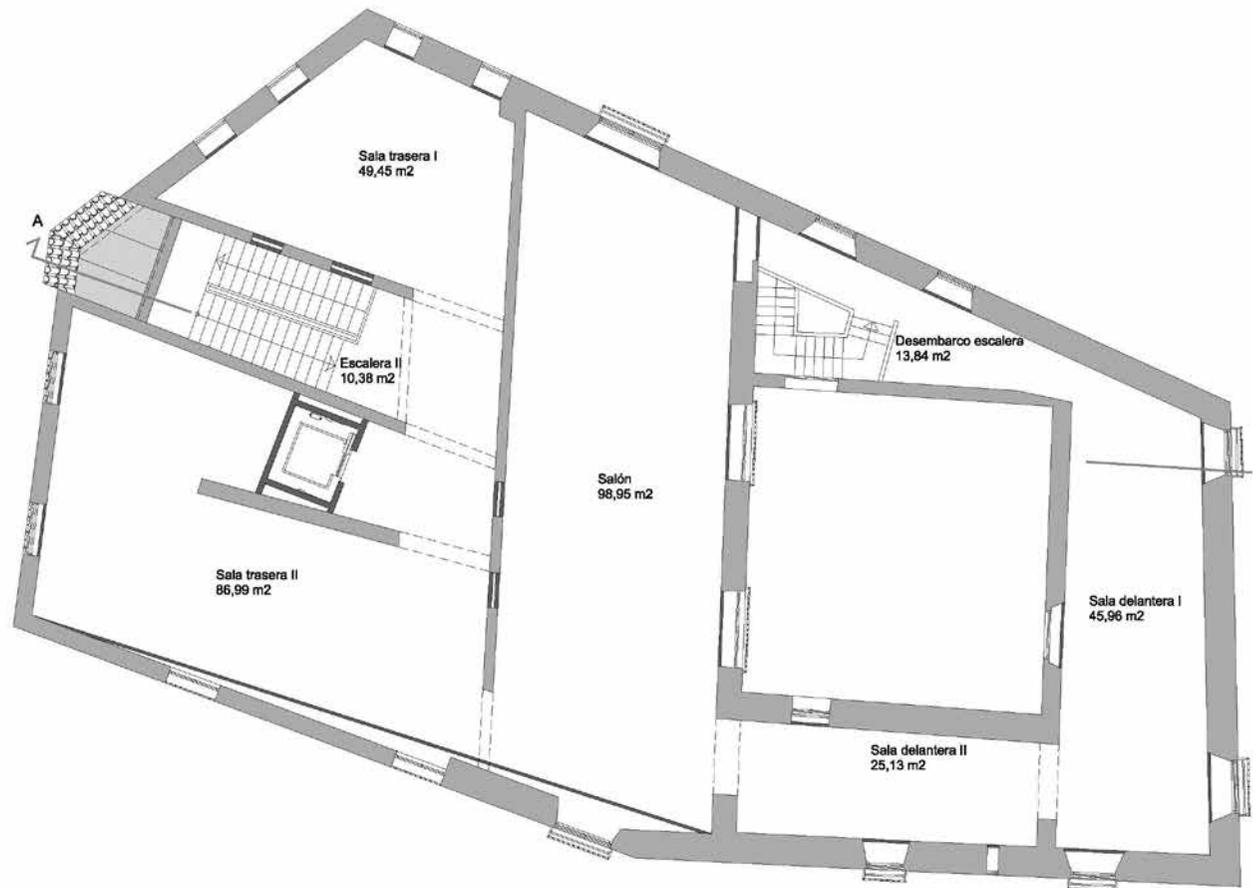
Recorrido en planta baja.



Planta baja  
E/ 1:200

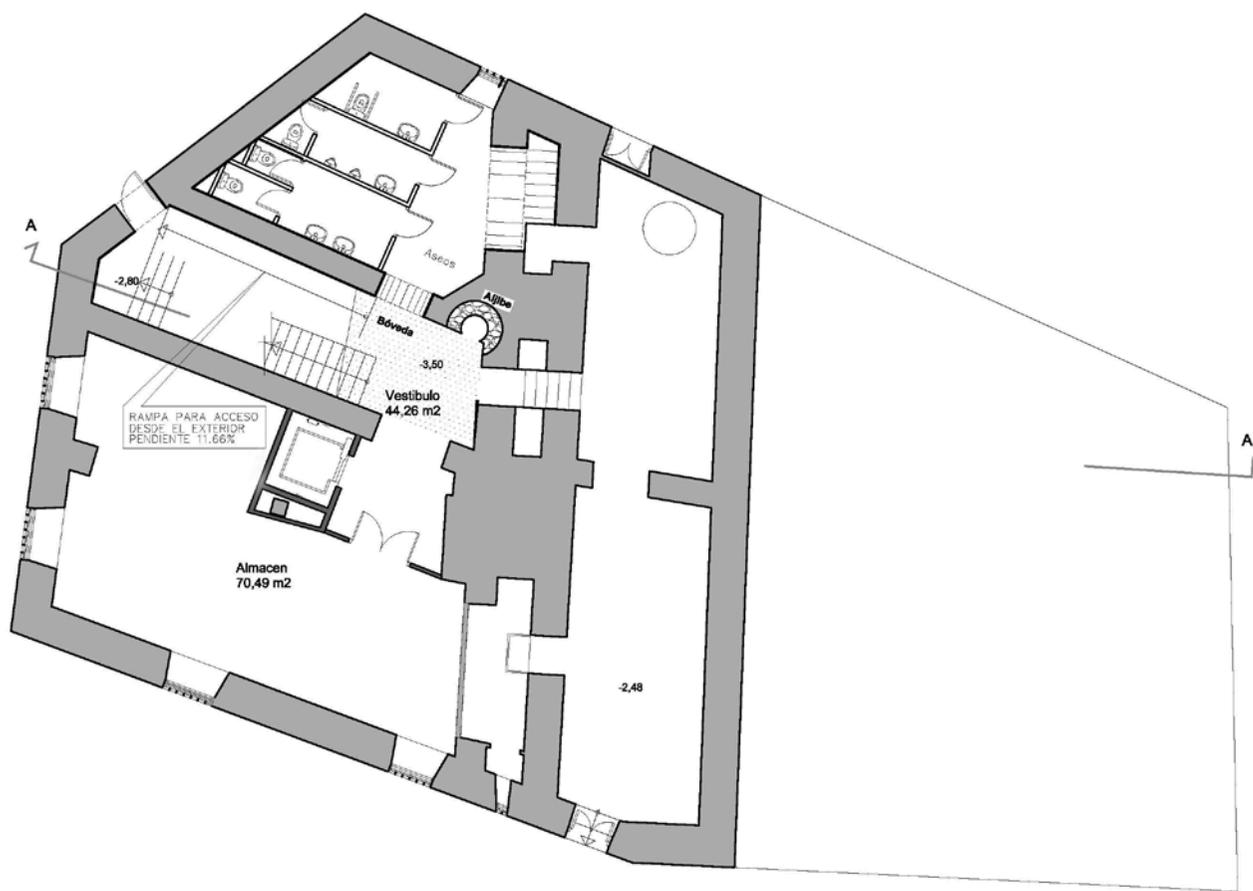


Recorrido en planta primera.

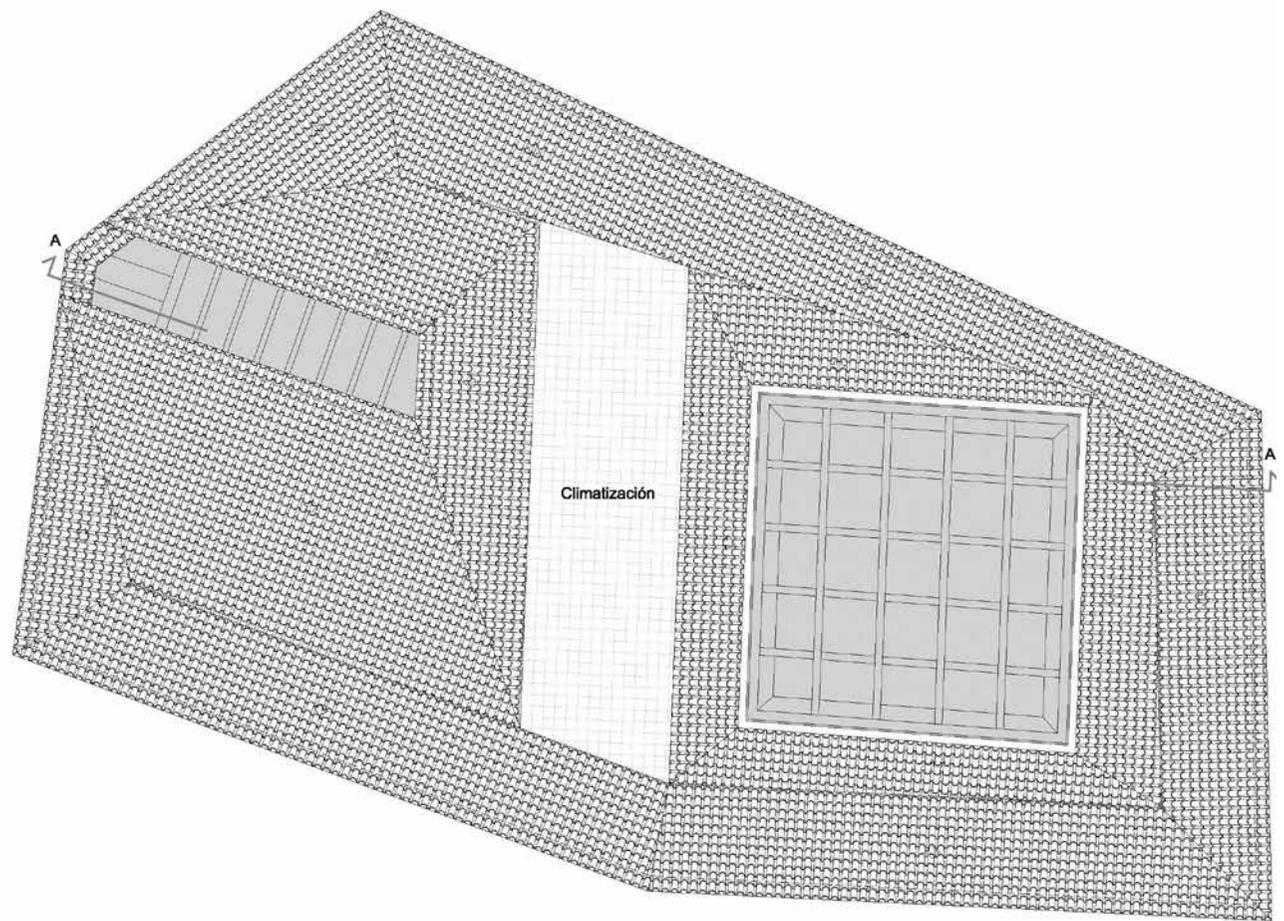


Planta primera  
E/ 1:200



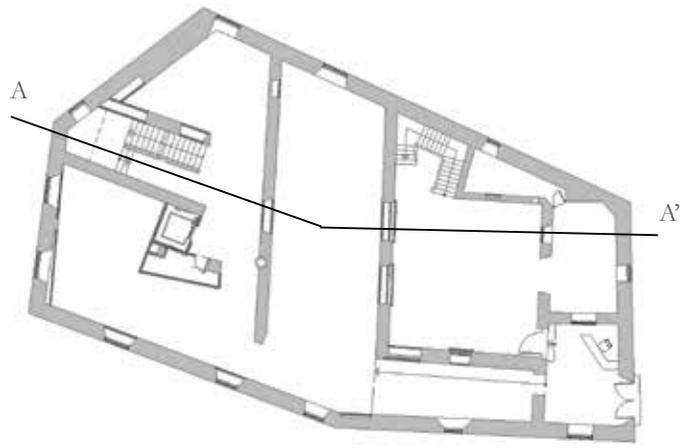


Planta sótano  
E/ 1:200

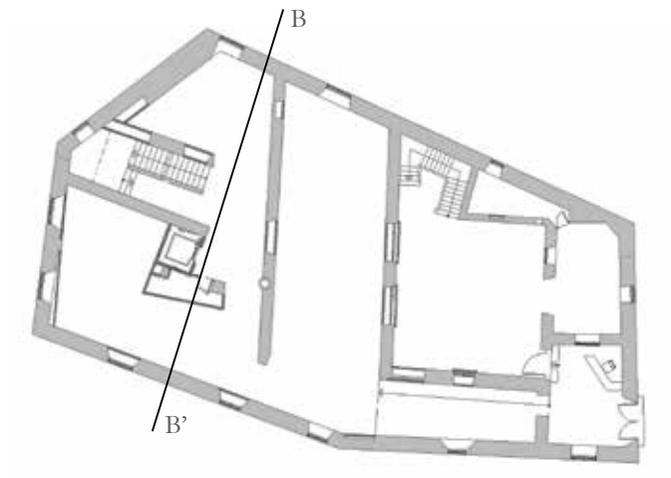


Planta cubiertas  
E/ 1:200

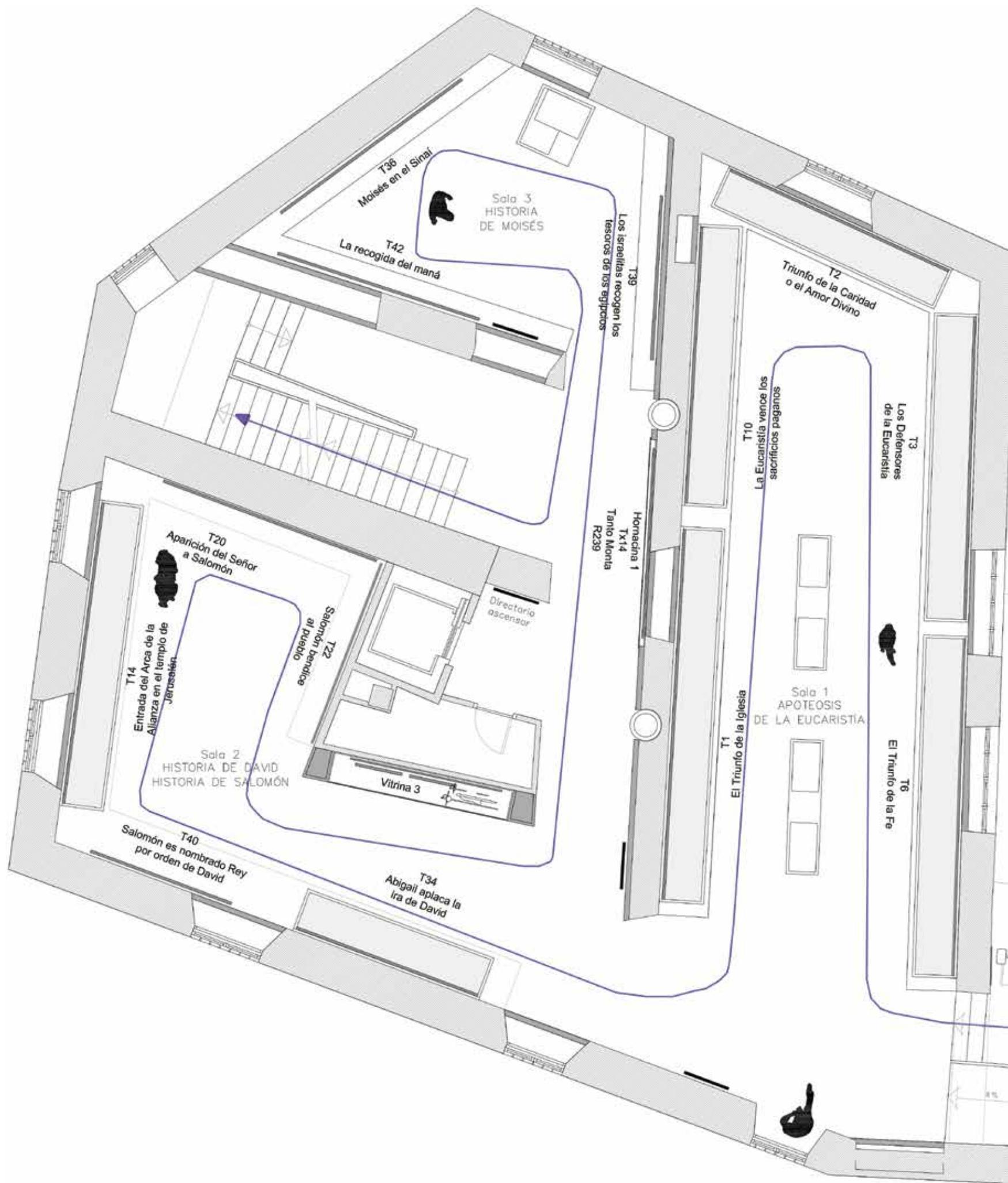


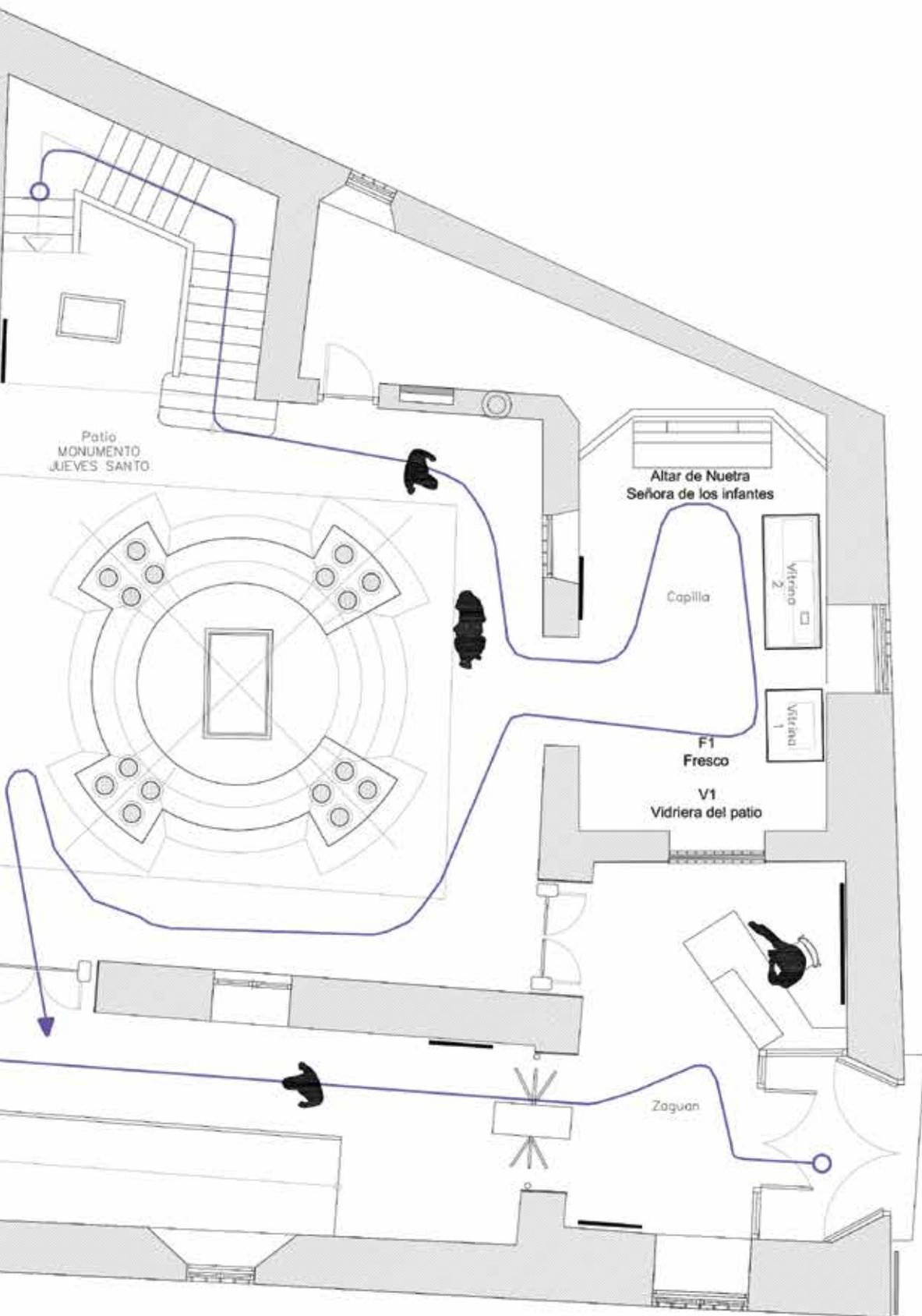


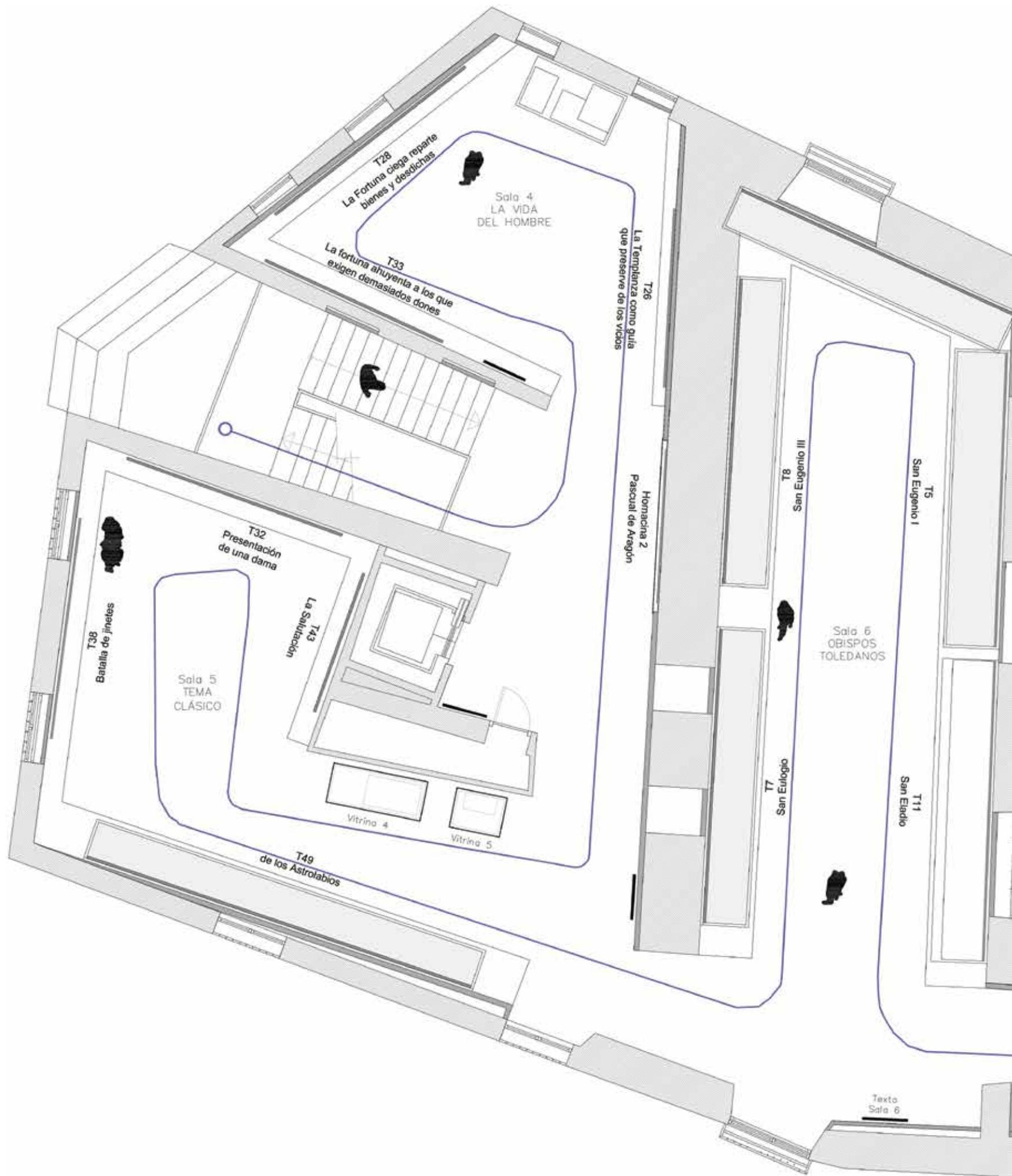
Sección AA'  
E/ 1:200

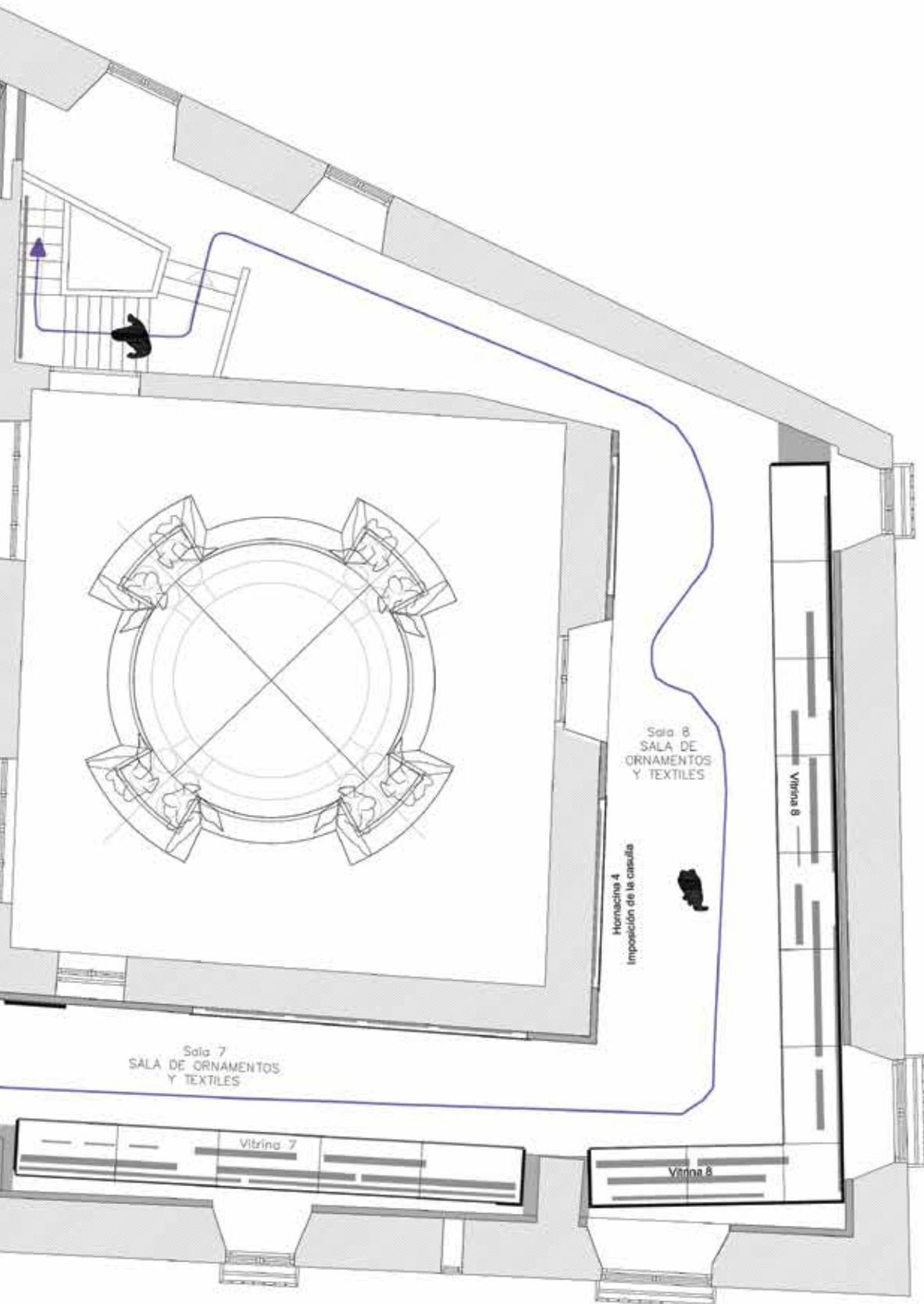


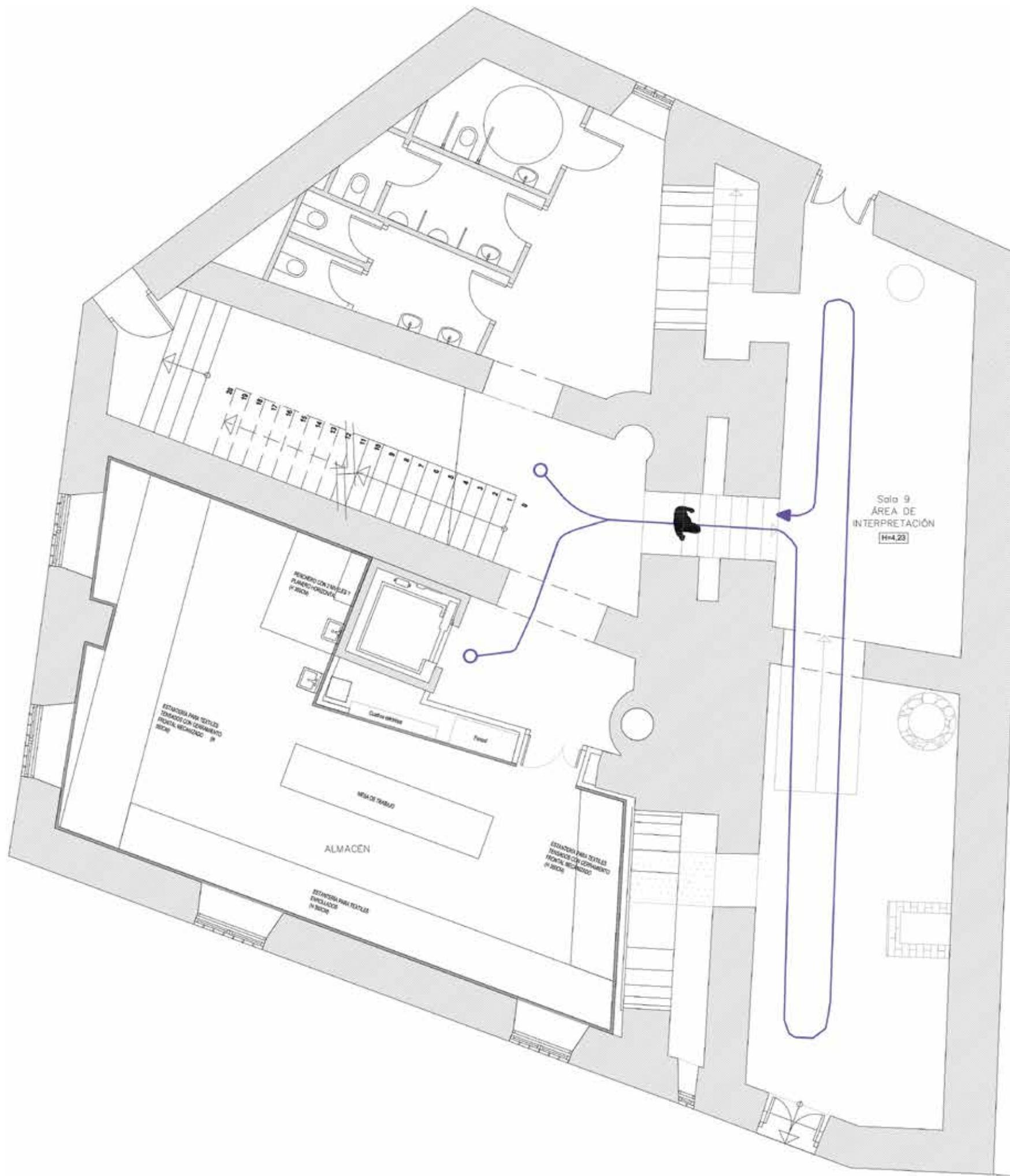
Sección BB'  
E/ 1:200

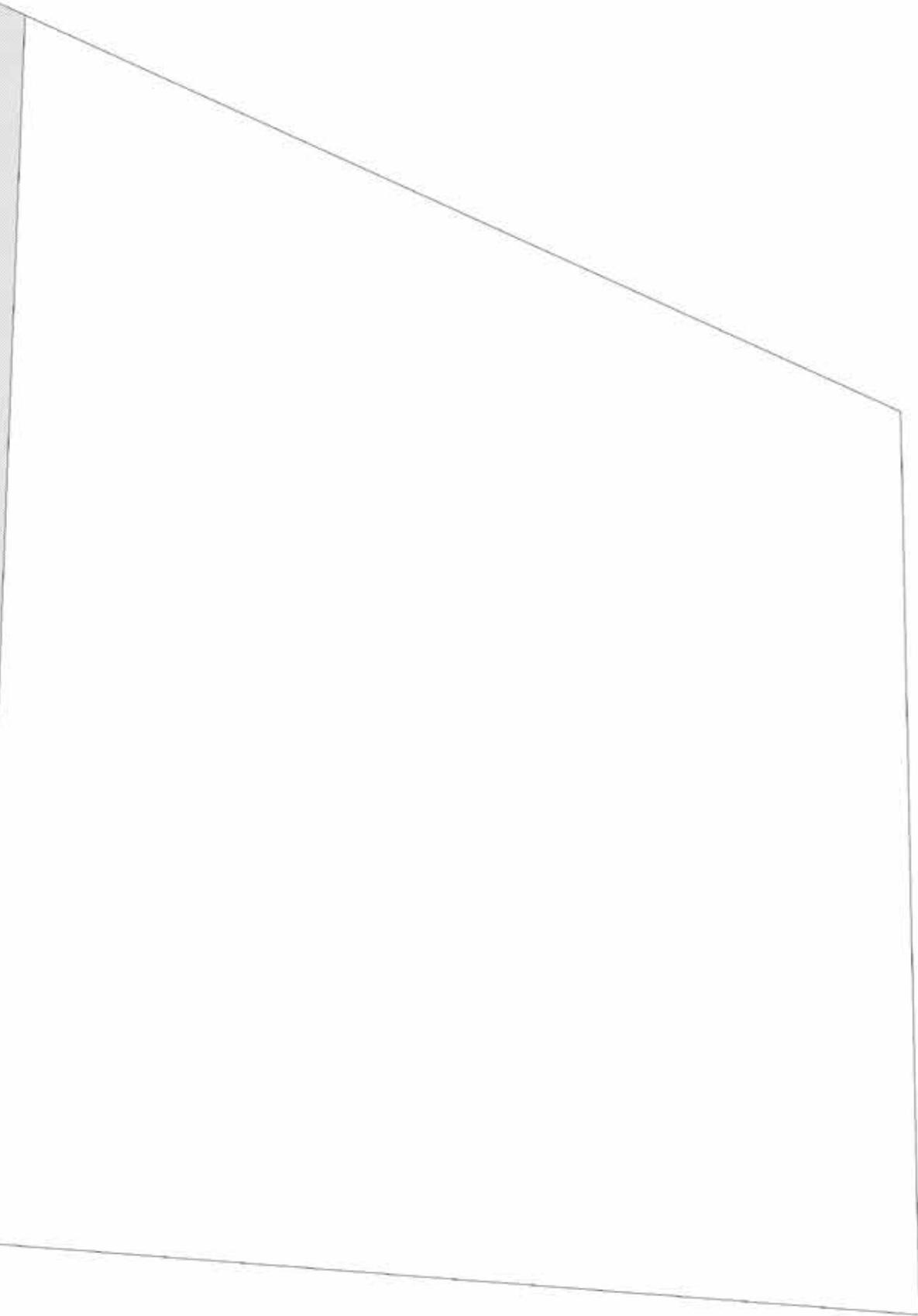














# Bibliografía

- AA.VV. (1991), *Arquitecturas de Toledo*, 2 vols., Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, Toledo.
- AA.VV. (2000), *Entre el Califato y la Tarifa: mil años del Cristo de la Luz. Actas del Congreso Internacional. Toledo, 1999*, Asociación de Amigos del Toledo Islámico, Toledo.
- AA.VV. (1996), *Historia de Toledo*, Diputación Provincial de Toledo, Toledo.
- AA.VV. (1996), *Toledo: Arqueología en la Ciudad*, Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, Toledo.
- AA.VV. (1992), *Toledo visto por el litógrafo Alfred Guesdon*, Instituto Provincial de Investigaciones y Estudios Toledanos, Diputación Provincial de Toledo, Toledo.
- Aranda Alonso, F.; Carrobles Santos, J. e Isabel Sánchez, J. (1997), *El sistema hidráulico de abastecimiento a Toledo*, Toledo.
- Aranda Pérez, Francisco José (1998), *Tipología de la podada civil toledana del gótico-mudéjar al "plateresco" (Siglos XIV al XVI): Una tipología estable*, Bercsit, nº2.
- Arellano García, Mario (1980-1981), *Colegio de Nuestra Señora de los Infantes. Datos IV para su historia. Años 1669-1842*, en "Toletum", nº14, Toledo.
- Barrio Aldea, Carlos y Maquedano Carrasco, Bienvenido (1996), *Bajada del Sacramento 3 y Pozo Amargo 45 y 47*, en "Toledo. Arqueología en la ciudad", Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, Toledo.
- Busquets, Joan (1996), *Toledo y su futuro. Plan Especial del Casco Histórico*.
- Camarasa, S. (1924), *La antigua Ronda de Toledo y la nueva carretera de circunvalación*. Madrid.
- Caviró, Balbina M. (2002), *El Monasterio de San Juan de los Reyes de Toledo*. Cuadernos de Restauración de Iberdrola, nº VI, Fundación Cultura y Deporte de Castilla-La Mancha, Iberdrola.
- Del Cerro Malagón, Rafael Juan (1995), *La calle y el agua en el Toledo del siglo XIX. Propuestas y realidades urbanas*, Instituto Provincial de Investigaciones y Estudios Toledanos, Diputación Provincial de Toledo, Toledo.
- Del Cerro Malagón, Rafael Juan; Isabel Sánchez, José Luis y Porres Martín-Cleto, Julio (1992), *Panorámica de Toledo de Arroyo Palomeque*, Instituto Provincial de Investigaciones y Estudios Toledanos, Diputación Provincial de Toledo, Toledo.

- Delgado Valero, Clara (1982), *El cementerio musulmán de Toledo*, en “Simposio Toledo Hispanoarabe”, Toledo.
- Delgado Valero, Clara (1996), *Baños del Caballero*, en “Toledo. Arqueología en la ciudad”, Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, Toledo.
- Delgado Valero, Clara (1999), *Regreso a Tulaytula. Guía del Toledo islámico (siglos VIII-XI)*, Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, Toledo.
- Donez Diez de Ulzurrun, Javier M. (1990), *Toledo 1751 Según las Respuestas del Catastro de Ensenada*, Ed. Alcabala del Viento, Tabapress y Ayuntamiento de Toledo, Madrid.
- Fernández Collado, Ángel (1999), *La catedral de Toledo en el siglo XVI. Vida, arte y personas*, Diputación Provincial de Toledo, Toledo.
- Fernández del Cerro, Jacobo (2003), *Topografía del Toletum prerromano*, en “XXVII Congreso Nacional de Arqueología”, en prensa, Huesca.
- García Pablos, R. (1986), *Toledo, el Tajo y el entorno. Recuperación del basamento rocoso y tratamiento y ordenación de los rodaderos*, en “Paisaje Urbano”, Madrid.
- Gómez-Menor, J. C. (1965), *Miscelánea de pintura toledana*, Boletín de Arte Toledano, Tomo 1, núm. 1, Toledo.
- González Simancas, M. (1929), *Toledo: Sus monumentos y el Arte Ornamental*, Madrid.
- Izquierdo Benito, Ricardo (1996), *Un espacio desordenado: Toledo a fines de la Edad Media*, Diputación Provincial de Toledo, Universidad de Castilla-La Mancha, Toledo.
- Mariás, Fernando (1986), *La arquitectura del Renacimiento en Toledo (1541-1631)*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Instituto Provincial de Investigaciones y Estudios Toledanos, Madrid.
- Molénat, Jean Pierre y Passini, Jean (2004), *Toledo a finales de la Edad Media*, Universidad de Castilla-La Mancha, Toledo.
- Molénat, Jean Pierre y Passini, Jean (1997), *Toledo a finales de la Edad Media. II. El barrio de San Antolín y San Marcos*, Colegio Oficial de Arquitectos de Castilla-La Mancha, Toledo.
- Pavón Maldonado, B. (1973), *Toledo islámico y mudéjar*, Madrid.
- Paz Escribano, Mercedes de y Juan García, Antonio de (1998), *Excavaciones en la escuela de Artes y Oficios de Toledo*, en “Anales Toledanos, XXXV”.
- Pérez Higuera, Teresa (1984), *Paseos por el Toledo del siglo XIII*, Ministerio de Educación y Cultura.
- Porres Martín-Cleto, Julio (1980), *La población de Toledo en el s. XVI*, en “V Simposio Toledo Renacentista”, T. III.
- Porres Martín-Cleto, Julio (1989), *Toledo a través de sus planos*, Instituto Provincial de Investigaciones y Estudios Toledanos, Diputación Provincial de Toledo, Toledo.
- Porres Martín-Cleto, Julio (1991), *La ciudad de Toledo a mediados del siglo XV*, en “Anales Toledanos, XXVIII”.

- Porres Martín-Cleto, Julio (1992), *En torno a las murallas de Toledo*, en “Castellum”.
- Porres Martín-Cleto, Julio (2002), *Historia de las calles de Toledo*, Editorial Zocodover, Toledo.
- Ramón Parro, Sixto (1857), *Compendio del Toledo en la Mano*, Toledo.
- Reynaud, François (2002), *Les enfants de chœur de Toledo a la renaissance: Les “clerizones” de la cathedrale et le “Colegio de los Infantes”*, Cahiers Mabillon, Belgique, Brepols.
- Rojas Rodríguez-Malo, Juan Manuel y Villa González, Ramón (1996), *Origen y evolución del aparejo toledano entre los siglos X y XVI*, en “II Congreso de arqueología peninsular”, Zamora.
- Rojas Rodríguez-Malo, Juan Manuel y Villa González, Ramón (2000), *Casas islámicas de Toledo*, en “Entre el Califato y la Taifa: Mil años del Cristo de la Luz. Actas del Congreso internacional, Toledo, 1999”, Asociación de Amigos del Toledo Islámico, Toledo.
- Sánchez-Chiquito de la Rosa, Soledad (1993), *Murallas y Puertas de Toledo*, Colección Imágenes y Palabras, nº 16, Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, Toledo.
- Sánchez-Chiquito de la Rosa, Soledad (1996), *Relación de Intervenciones Arqueológicas 1984-1995*, en “Toledo, Arqueología en la ciudad”, Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha. Toledo.
- Sánchez Esteban, Natividad (1991), *Alonso de Covarrubias y el Toledo Renacentista*, Cuadernos de arte Español, nº 14, Historia 16, Madrid.
- Santaolaya Heredero, Laura (1991), *Una ciudad del Antiguo Régimen: Toledo en el siglo XVIII (Personas, propiedad y Administración)*, Cuadernos de la UNED. Madrid.
- Zozaya Stabel-Hansen, J. (1994), *Fortificaciones tempranas*, en “Actas del I Congreso de Castellología Ibérica”.
- Zozaya Stabel-Hansen, J. (1998), *La fortificación islámica en la Península Ibérica: principios de sistematización*, en “El castillo medieval español, la fortificación española y sus relaciones con la europea”.

## **Créditos fotográficos**

ÁNGEL ALONSO CUEVAS

Págs. 12, 19, 20, 21, 22, 24, 25, 26, 27, 30, 36, 44, 54, 56, 58, 59, 60, 62, 63, 64, 67, 70, 72, 74, 75, 76, 77, 78, 79, 80, 81, 82, 84, 86, 88, 89, 90, 91, 92, 93, 94, 95, 96, 97, 98, 99, 100, 101, 102, 103, 106, 108, 110, 111, 112, 113, 114, 115, 118, 119, 122, 123, 124, 125, 128 y guardas.

ANTONIO SÁNCHEZ-BARRIGA FERNÁNDEZ

Portada y págs. 10, 28, 38, 57, 60, 68, 69, 104, 108, 111, 112, 120, 123.

GEOCISA

Págs. 76, 77, 78, 79.

JAVIER PECES PÉREZ Y SAMUEL RODRÍGUEZ MARÍN

Págs. 40, 45, 46, 48, 50, 51.

JESÚS MORENO&ASOCIADOS

Págs. 52, 130, 131.

Este libro se terminó de imprimir en Madrid el día 20 de marzo de 2015.



